

Necesitan Mejorar

*Informe escolar sobre la contribución de los países ricos en el logro de la
Educación Primaria Universal (año 2015)*

Septiembre de 2006

Campaña Mundial para la
EDUCACIÓN
www.campaignforeducation.org

Resumen

“El año pasado se lograron grandes avances en la lucha contra la pobreza ... ahora, comienza la tarea más difícil que es conseguir que en el mundo se cumplan las promesas. Nunca se deberían incumplir las promesas hechas a los niños y niñas”

Nelson Mandela

“Ministra: me ha preguntado qué necesito como estudiante. Desde su asiento, frente a los demás, ¿qué cree que necesito para sentarme algún día en ese mismo asiento?”

Lusibilo, estudiante de Malawi, se dirige a la ministra de educación malauita

La historia reciente está plagada de nobles promesas a los niños y niñas del mundo. La Educación para Todos y Todas es un objetivo accesible y alcanzable, aún cuando la educación primaria siga estando fuera del alcance de más de 100 millones de niñas y niños. La gran mayoría vive en países pobres y necesita con urgencia la luz y la esperanza que aporta la educación. Para ellos y ellas, el acceso a la educación representa la única posibilidad que tienen de salir de la pobreza y garantizar una serie de derechos que las personas afortunadas que han nacido en un país con recursos dan por sentado.

En los últimos años, los países pobres se han mostrado cada vez más comprometidos con la tarea de acabar con el azote del analfabetismo y la ignorancia. De manera creciente, los gobiernos se esfuerzan en derribar los obstáculos que impiden la participación de los niños y niñas más desfavorecidos, dando un gran paso al abolir las tasas escolares. El presupuesto para la educación primaria aumenta, en particular en algunos de los países más pobres. El trabajo está dando sus frutos; desde 1998, la matriculación en las escuelas de primaria ha aumentado tanto en el África subsahariana como en el sur y oeste de Asia, con casi 20 millones de nuevas matriculaciones en cada zona. La matriculación de las niñas en estas zonas se ha elevado rápidamente.

En 2000, en la Conferencia Mundial sobre la Educación para Todos, celebrada en Dakar, Senegal, los países ricos llegaron a un pacto con los países más pobres. Declararon que “ningún país comprometido seriamente con la Educación para Todos vería frustrado el logro de este objetivo por falta de recursos”. Sin embargo, en 2006, después de repetidas promesas, reafirmaciones y proyectos, los países ricos siguen sin cumplir su parte del trato.

Las últimas cifras muestran que la ayuda bilateral a la educación básica ha aumentado hasta alcanzar 3.300 millones de dólares anuales, destinándose una proporción mayor a los países pobres. Se trata de un progreso innegable que ha cambiado la vida de millones de personas sin recursos. No obstante, sigue existiendo un déficit anual mínimo de 3.700 millones de dólares, que se necesitan con urgencia.

Algunas estimaciones recientes sugieren que la necesidad de aportaciones de fondos por parte de países donantes puede alcanzar 10.000 millones de dólares anuales, considerando el ritmo lento de progreso observado hasta el momento, unos objetivos realistas de crecimiento económico, la incidencia del VIH/Sida y las guerras. Este informe muestra que algunos países, como Noruega, Suecia, Dinamarca, Luxemburgo y Holanda están llevando a cabo un esfuerzo heroico para aportar su cuota equitativa de ayuda y garantizar que se destina a la escolarización de la infancia más pobre. El gobierno británico ha adoptado medidas recientes para mejorar sus resultados en este área, comprometiéndose a aportar 16.000 millones de dólares en ayuda a la educación básica entre 2006 y 2015. Esta promesa supone un listón para otros países del G8. En el otro extremo, algunos de los países más ricos, miembros del G8, como Japón, Italia, Alemania y EEUU, actúan con mezquindad en lo que concierne a la ayuda de los niños y niñas más pobres del mundo.

Se necesitan recursos destinados, no a la adquisición de bienes superfluos, sino para hacer frente a las necesidades básicas de la educación. Deberían destinarse a la provisión de docentes cualificados,

aulas apropiadas, libros de texto y otros materiales de estudio. Desde el momento presente hasta el año 2015, se necesitarán como mínimo 18 millones de docentes para poder ofrecer a todas las personas una oportunidad real de aprender. Nuestro análisis muestra que la práctica de vincular la ayuda a la adquisición de bienes y servicios procedentes del país donante y el empleo de consultores de honorarios elevados sigue siendo un problema. Sólo un número reducido de países donantes se muestra dispuesto a colaborar para que los países pobres puedan hacer frente a los costes de gestión de la educación, particularmente en el capítulo de salarios de los docentes. Este problema se agrava por el menoscabo de la profesión docente llevado a cabo por las instituciones financieras internacionales. Los países ricos y las instituciones financieras internacionales deben trabajar juntos para garantizar que estén disponibles recursos predecibles a largo plazo para poder contratar a estos profesionales indispensables.

Asimismo, resulta preocupante una de las conclusiones de nuestro análisis, que muestra que la Iniciativa por Vía Rápida (FTI) de Educación para Todos, un programa fundamental establecido bajo los auspicios del G8 para llevar a la práctica el pacto mundial previsto en Dakar, sigue siendo frágil. Esta innovadora iniciativa ha propiciado hasta el momento que 20 países elaboren estrategias y reasignen recursos internos para conseguir la implantación de la educación primaria universal y la igualdad de género en la educación. Lo llevaron a cabo basándose en la promesa de que obtendrían financiación adicional para alcanzar sus objetivos. Si bien se han movilizado algunos recursos como apoyo de estos planes, estos países pioneros siguen enfrentándose a un déficit colectivo anual de financiación en torno a los 415 millones de dólares. Como resultado, los planes para escolarizar a 16 millones de niños y niñas permanecen en suspenso. 40 países de los calificados como Países Menos Adelantados (PMA) podrían estar preparados en los próximos dos años para recibir la aprobación de la FTI, pero es dudoso que lo hagan con confianza, teniendo en cuenta la experiencia del primer grupo.

Los países ricos deben apuntar más alto y trabajar conjuntamente de manera más eficaz para hacer posible el derecho a la educación. Deberían establecer un calendario para lograr el objetivo de destinar el 0,7% del PIB a la ayuda oficial al desarrollo (AOD) y garantizar que esta ayuda, acompañada de la cancelación de la deuda, se dirige a los países de ingresos bajos y financia sus estrategias de educación básica. Los donantes e instituciones internacionales deberían trabajar conjuntamente para garantizar que haya más dinero disponible para los gastos principales de construcción de un sistema educativo sólido, incluidos los salarios de los/las docentes. Para fomentar esta planificación ambiciosa, la ayuda debería ser a largo plazo y planificada. La Iniciativa FTI debería ser el foco central del trabajo para lograr la Educación para Todos y Todas. El déficit actual de financiación debería solucionarse de manera urgente y los países ricos deberían realizar compromisos anticipados para financiar los planes inminentes de otros 40 países.

El momento apropiado para emprender acciones es el presente. No debería olvidarse que el objetivo establecido en 2000 consistía en que todos los niños y niñas pudieran completar la educación primaria en 2015. Lo que significa que en los dos próximos años deberán construirse escuelas, contratar docentes y llegar a la infancia pobre y excluida que vive en las condiciones más adversas. No se trata de dinero, sino de justicia. Se trata de mantener la palabra dada a los niños y niñas de todo el mundo. Nunca debería incumplirse la promesa hecha a un niño.

“Hay tiempo suficiente para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio, pero únicamente si cambia la manera habitual de hacer negocios... De lo contrario, no podrán alcanzarse los Objetivos.”

Kofi Annan



Introducción



Nelson Mandela se reúne con participantes de la campaña de la CME, Mozambique

El año pasado se lograron grandes avances en la lucha contra la pobreza ... ahora, comienza la tarea más difícil, que es conseguir que en el mundo se cumplan las promesas. Nunca se deberían incumplir las promesas hechas a los niños y niñas.”

Nelson Mandela, 10 de abril de 2006ⁱ

La historia reciente está plagada de nobles promesas hechas a los niños y niñas de todo el mundo. La educación es la clave para eliminar la pobreza y dar a las personas sin recursos la capacidad de mejorar sus vidas. Su vital importancia se refleja en el hecho de que el derecho a la educación básica se reflejó en la Declaración Universal de Derechos

Humanos de 1948. En las Conferencias Mundiales de Educación de 1990 y 2000, los líderes proclamaron su compromiso para lograr que todas las personas se beneficiaran de la luz y de la esperanza que aporta la educación, culminando en el acuerdo de los objetivos de Educación para Todos y Todas (EPT)ⁱ. En septiembre de 2000, los líderes mundiales volvieron a reconocer el papel crítico de la educación cuando incorporaron dos de estos objetivos en los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM)ⁱⁱ.

Seis años más tarde, la educación primaria universal sólo se ha alcanzado en 50 países, excluyendo de la escolarización a más de 100 millones de menores². La mayoría son niñas, lo que significa que el primer objetivo de la EPT y de los ODM de alcanzar la igualdad de género en educación no se ha conseguido. Alrededor de 800 millones de personas adultas no poseen las habilidades de alfabetización más básicas³. En más de 90 países, todavía se sigue exigiendo el pago de tasas escolares en la etapa de primaria y se necesita una cifra estimada de 18 millones de docentes⁴ si se pretende que, cuando los niños y niñas que debido a las tasas no tienen acceso a la escolarización la tengan, las clases se impartan en un aula de tamaño razonable y por un profesional cualificado. 14 millones de menores han perdido a su madre o padre, o a ambos, por causa del VIH/Sida; y necesitan con la mayor urgencia la estabilidad que la escuela ofrece, pero será bastante probable que permanezcan excluidos o que abandonen los estudios.

Diariamente, más de 111 millones de menores de 15 años trabajan en condiciones muy duras y peligrosas, en lugar de ir a la escuela.⁵ Diariamente, más de 2.700 menores de cinco años pierden la vida innecesariamente, en gran parte debido a que a sus madres se les negó la educación. En torno a 2.000 jóvenes contraerán el VIH/Sida, lo que no sucedería si hubieran permanecido a salvo, recibiendo una educación primaria⁶. Cada día que pasa sin que se produzca una acción concertada para alcanzar los objetivos de educación, a 57 millones de niñas se les negará la oportunidad de abrir sus mentes y cambiar su destino a través de la herramienta poderosa que es la educación.

“La emancipación se logra cruzando las puertas de la escuela”

Marten Kircz, Sindicato de Educación General, Senegal

Una niña excluida del sistema educativo es Musharad, de 11 años de edad, que trabaja cosiendo balones de fútbol por un salario de 10 rupias al día (20 centavos de dólar), a pesar de los

ⁱ Los objetivos de la Educación para Todos y Todas (EPT) comprometen a los gobiernos a lograr los objetivos siguientes antes de 2015:

- Extender y mejorar la protección y educación integrales de la primera infancia, especialmente de los niños más vulnerables y desfavorecidos.
- Velar por que, de aquí a 2015, todos los niños, y sobre todo las niñas, que se encuentran en situaciones difíciles y los que pertenecen a minorías étnicas, tengan acceso a una enseñanza primaria gratuita y obligatoria de buena calidad y la terminen.
- Velar por que sean atendidas las necesidades de aprendizaje de todos los jóvenes y adultos mediante un acceso equitativo a programas adecuados de aprendizaje y de preparación para la vida diaria.
- Aumentar de aquí al año 2015 los niveles de alfabetización de los adultos en un 50%, en particular tratándose de las mujeres, y facilitar a todos los adultos un acceso equitativo a la educación básica y la educación permanente.
- Suprimir las disparidades entre los géneros en la enseñanza primaria y secundaria de aquí al año 2005 y lograr para 2015 la igualdad entre los géneros en la educación, en particular garantizando a las niñas un acceso pleno y equitativo a una educación básica de buena calidad, con las mismas posibilidades de obtener buenos resultados.
- Mejorar todos los aspectos cualitativos de la educación, garantizando los parámetros más elevados, para conseguir para todos resultados de aprendizaje reconocidos y mensurables, especialmente en lectura, escritura, aritmética y competencias prácticas esenciales para la vida diaria.

ⁱⁱ Los Objetivos de Desarrollo del Milenio en materia educativa pretenden:

- Garantizar que para el año 2015, todos los niños y niñas del mundo puedan finalizar un ciclo completo de educación primaria.
- Eliminar la desigualdad de género en educación primaria y secundaria, preferentemente antes de 2005, y en todos los niveles educativos antes de 2015.

hematomas, heridas y arañazos provocados por el duro trabajo con la aguja. Musharad nunca ha ido a la escuela, porque su familia no pudo conseguir que entrara en una escuela estatal, no pudiéndose permitir el pago de una escuela privada. Actualmente, toda la familia tiene que coser balones de fútbol para poder alimentarse y sobrevivir⁷.

Entre estos menores excluidos también se encuentra Lusibilo, de Malawi, que se dirigió a la ministra de educación: “Ministra: me ha preguntado qué necesito como estudiante. Desde su asiento, frente a los demás, ¿qué cree que necesito para sentarme algún día en ese mismo asiento?”⁸

Incluso para alcanzar un único ODM -que todos los niños y niñas puedan finalizar un ciclo de educación de calidad y gratuita en el año 2015- estos niños y niñas deberían empezar sus estudios en 2009 como muy tarde. De no ser así, significará una traición para todos aquellos que esperan su oportunidad de acceder a la educación y una tragedia para el resto del mundo. Según el texto de la declaración de Dakar: “La educación es la clave del desarrollo sostenible, la paz y la estabilidad dentro y fuera de los países, siendo por tanto un vehículo indispensable para la participación efectiva en las sociedades y economías del siglo veintiuno, que se ven afectadas por una rápida globalización. El logro de los objetivos de la Educación para Todos y Todas no debería seguir posponiéndose. Las necesidades básicas de aprendizaje de todas las personas pueden y deben satisfacerse urgentemente”.

La EPT es un sueño ambicioso pero alcanzable. Desde 1998, las matriculaciones en las escuelas de primaria han aumentado tanto en África subsahariana como en el oeste de Asia, con casi 20 millones de nuevos alumnos/as en cada una de ellas⁹. La matriculación de las niñas en estas zonas se ha elevado rápidamente. El gasto público en educación ha aumentado como parte del PIB en alrededor de 70 países¹⁰, y la ayuda a la educación ha crecido lentamente. No obstante, en un gran número de países de bajos ingresos sigue existiendo el problema de que se carece de los recursos necesarios para escolarizar a todos los niños y niñas, incluso destinando a la educación más del 20% del presupuesto nacional.

En Dakar, los líderes mundiales declararon: “la comunidad internacional reconoce que muchos países carecen actualmente de los recursos necesarios para hacer posible la Educación para Todos y Todas en un periodo de tiempo aceptable ... Afirmamos que ningún país comprometido seriamente con la Educación para Todos y Todas verá frustrado el logro de este objetivo por falta de recursos”. Esta declaración supuso un nuevo concepto en el que los países ricos y pobres se comprometían en un acuerdo mundial en materia de educación. En virtud de este acuerdo, a los países pobres con estrategias educativas viables y carencia de recursos se les garantizaría un incremento rápido de la ayuda de calidad. El espíritu de este compromiso se reiteró en la Conferencia de Monterrey sobre la Financiación para el Desarrollo, en 2002 y, más recientemente, en los eventos sobre desarrollo de alto nivel de 2005.

Desafortunadamente, este aumento previsto sigue sin materializarse. Es una desgracia que, en una época en la que el gasto militar mundial supone un billón de dólares anual, se les niegue a los niños y niñas el derecho a la educación, que costaría una pequeña fracción de esta cifra. La comunidad internacional sigue eludiendo su responsabilidad de compartir los gastos de escolarización de todos los niños y niñas. Es decepcionante comprobar la insolidaridad y mezquindad de algunos de los países más ricos del planeta en llevar a cabo este acuerdo mundial. En 2004, EEUU aportó menos de 1 dólar por habitante a la educación primaria de los países pobres, en comparación con Noruega, que aportó alrededor de 15 dólares por habitante¹¹.

Este fracaso de aportación de los donantes es aún más escandaloso si se tiene en cuenta que, en los últimos cinco años, numerosos países en vías de desarrollo han llevado a cabo un esfuerzo real y considerable para cumplir su parte del trato. La Iniciativa por Vía Rápida (FTI) de Educación para Todos y Todas, presentada en 2002, alentaba a los países a que propusieran planes que, según se establecía en el compromiso, se financiarían en su totalidad si fueran viables y respaldados por una voluntad política interna. A día de hoy, 20 países han logrado cumplir las rigurosas condiciones impuestas para obtener el sello de aprobación de la FTI, y otros 40 podrían obtenerlo en los próximos 18 meses. Es un misterio sin embargo que, a pesar de que la iniciativa tiene una reputación excelente como herramienta de coordinación de los donantes, y el acuerdo general entre los donantes de que se trata de un método efectivo, los países aprobados por la FTI siguen careciendo de fondos para llevar a cabo sus planes.

Los primeros 20 países aprobados por la FTI siguen enfrentándose a un déficit colectivo que se aproxima a los 415 millones de dólares anuales. Como resultado, los planes para conseguir



escolarizar a 16 millones de niños y niñas permanecen en suspenso. En la actualidad, estos países luchan para abrir las puertas de la enseñanza a todas las personas. No obstante, una gran parte tropieza con una reducción seria de la calidad cuando se trata de facilitar el acceso universal a la educación, ya que las clases se imparten en aulas abarrotadas, sin docentes cualificados ni recursos adecuados. Por ejemplo, en Mozambique y Etiopía (habiéndose logrado ambas la aprobación de la FTI) se enfrentan en la actualidad a una proporción alumnado/docente de 70/1 y 65/1, respectivamente.

La Campaña Mundial para la Educación es una coalición de organizaciones no gubernamentales (ONG), sindicatos de docentes y activistas de los derechos de la infancia, procedentes de más de 100 países, que trabaja para hacer realidad el derecho de todas las personas a una educación gratuita y de calidad. En los últimos seis años, hemos trabajado para que los gobiernos se hicieran responsables de las promesas hechas en Dakar. En este informe, examinaremos el comportamiento de los países donantes en lo que se refiere al cumplimiento de sus compromisos, empleando las cifras disponibles del Comité de Ayuda al Desarrollo de la OCDE. Identificaremos a los primeros de la clase y a los rezagados; a los que han realizado un importante esfuerzo de mejora y a los que han permitido que la voluntad política se convirtiera en negligencia. Las últimas cifras son del año 2004, de manera que existe un ligero desfase, pero el informe detallado permite detectar las tendencias y realizar comparaciones de manera fiable. Cuando se ha creído oportuno, se han destacado los compromisos adicionales realizados desde que se registraron los datos.

Como cualquier persona sabe, una promesa es una promesa. El compromiso con la Educación para Todos y Todas no puede posponerse. Supondría una actitud engañosa, injustamente deshonesto y divisoria.

1. Ayuda y cancelación de la deuda: Es imprescindible hacerlas efectivas

En 1970, los países ricos reconocieron su responsabilidad compartida en la reducción de la pobreza mundial, acordando destinar el 0,7% de su PIB para la ayuda oficial al desarrollo (AOD) durante la década. Transcurridos treinta y cinco años, los países pobres siguen esperando que se produzca un cambio radical en la manera en que se llevan a cabo los negocios en el mundo.

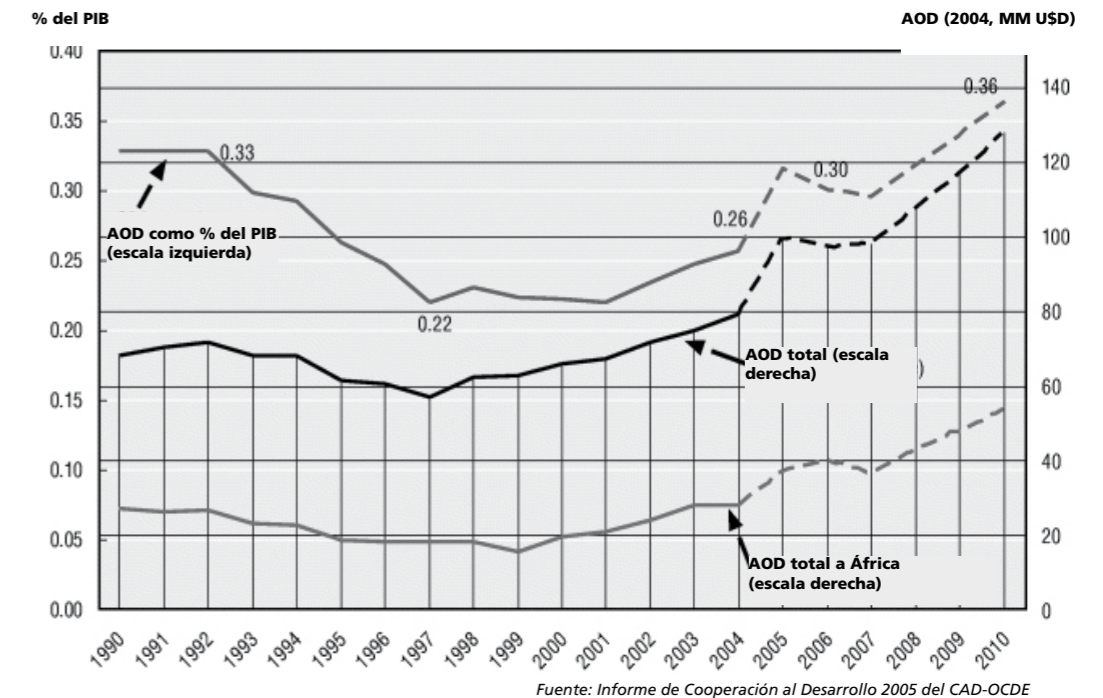
En el año 2005, tuvo lugar el paso más importante hacia el desarrollo desde el acuerdo de los ODM en 2000. En el año que se llamó el "Año de África", los donantes respondieron a las campañas ciudadanas internacionales, comprometiéndose a cancelar la deuda de algunos países sin recursos y a aumentar y mejorar la ayuda. Una erupción de iniciativas levantó grandes expectativas de que en el mundo la ayuda serviría finalmente para erradicar la pobreza, en lugar de promover los estrechos intereses nacionales de los donantes. En la cumbre del G8 en Gleneagles, la Comisión para África, la Cumbre Mundial del Milenio +5 y el Foro de alto nivel de París sobre la Armonización, los donantes se comprometieron a aumentar la AOD, de manera que aportarían 50.000 millones de dólares adicionales antes de 2010, y también a armonizar sus estructuras de ayuda y a coordinarse entre ellos, con el propósito de ayudar a los países en vías de desarrollo a desarrollarse y a financiar sus propios proyectos de desarrollo. Asimismo, acordaron cancelar las deudas impagables de 19 países pobres con una deuda elevada.

La cancelación de la deuda, acompañada de un incremento y una mejora de la ayuda, son cruciales para lograr los ODM. De lo contrario, los países en vías de desarrollo no dispondrán de recursos suficientes, basándose únicamente en su PIB, para invertir en educación, asistencia médica, agua, sistemas sanitarios e infraestructura. Si las promesas realizadas en 2005 no se cumplen, millones de niñas y niños estarán condenados a una vida de ignorancia, mala salud y pobreza.



No más promesas sin cumplir: los donantes no deben dar marcha atrás en los recientes avances de la ayuda

El volumen de ayuda ha ido creciendo de manera gradual desde la década de los noventa, partiendo de un nivel bajo. Los datos de la OCDE muestran que en conjunto la AOD aumentó de 70.600 millones de dólares en 2003 a 72.000 millones en 2004. Sin embargo, no se destinó en su totalidad a los países pobres con los mayores niveles de pobreza. Resulta sorprendente que los desembolsos netos de AOD por parte de los donantes bilaterales y multilaterales a los países de ingresos bajos **disminuyó** en 2004: de 35.400 millones de dólares a 33.100 millones. Las cifras preliminares de 2005 parecen mostrar un incremento, pero la tabla del CAD-OCDE que figura a continuación muestra que, después de un incremento notable de los niveles de AOD previstos para 2005 (en gran parte, resultado de la concesión del alivio de la deuda a Irak y Nigeria) se espera una tasa de incremento más modesta.



El objetivo de destinar el 0,7% del PIB a la AOD ya se acordó en la ONU en 1970, y sin embargo sólo un puñado de países de la OCDE ha logrado este objetivo o lo supera. Por lo tanto, la responsabilidad de ayudar a los países pobres se distribuye de manera injusta entre estos donantes, que hacen todo lo que pueden y más, y los rezagados, que 'parasitan' el sistema, declarando su compromiso con el desarrollo mundial pero evitando cumplirlo mediante la aportación de recursos en efectivo. Sólo aparece un país del G8, Francia, en la mitad superior de la tabla, donde se clasifican los países en función del logro del objetivo del 0,7%. Es vergonzoso que los tres últimos puestos de esta "clase" los ocupen países del G8, que en conjunto representan el 68% del PIB total de los donantes: Japón, Italia y EEUU.

Asignatura: Aportación del 0,7% del PIB a la ayuda al desarrollo internacional	
Felicitemos por el gran esfuerzo realizado a: Noruega Dinamarca Luxemburgo Suecia Holanda	Deberes escolares extra para los rezagados: España Austria Nueva Zelanda Grecia Japón Italia Estados Unidos



Podrían realizar un mayor esfuerzo: la cancelación de la deuda debe ampliarse a un mayor número de países

El 6 de enero de 2006, el Fondo Monetario Internacional (FMI) canceló la deuda contraída con este organismo a 19 de los países más pobres del mundo. En julio de 2006, el Banco Mundial (BM) adoptó esta decisión, que cambiará la vida a millones de personas.

- El gasto para reducir la pobreza en los países africanos altamente endeudados, conforme a los acuerdos HIPC, ha aumentado un promedio del 6% como consecuencia de la cancelación de la deuda HIPC, alcanzando el 14% en algunos países.
- En Benín, el 43% de la cancelación de la deuda HIPC se destinó en 2002 a la educación, permitiendo la contratación de docentes en puestos vacantes de zonas rurales.
- En Malawi, los recursos HIPC se han empleado por ejemplo a la formación de 3.600 nuevos docentes al año¹².

En Zambia, donde la deuda se redujo de 7.000 millones de dólares a aproximadamente 500 millones, fue posible la liberación de recursos esenciales para luchar contra la pobreza. Zambia acaba de presentar el nuevo presupuesto para 2006, donde aparece un incremento notable en el capítulo del gasto en salud y educación. Asimismo, se han eliminado las tasas de la atención médica básica rural. El gasto adicional en educación incluirá fondos para contratar a más de 4.500 docentes y para construir y rehabilitar escuelas en zonas rurales y urbanas. En el continente africano, la liberación de la deuda está permitiendo que millones de dólares se destinen a la lucha contra la pobreza, y no al pago de la deuda a los países ricos¹³.

Este avance alentador lo frenan los incumplimientos evidentes del pacto por parte de algunos donantes, que han diluido sus compromisos desde su anuncio. Algunos países de ingresos bajos donde la educación supone un reto notable, como Sri Lanka, Vietnam y Kenia, están excluidos de la cancelación de la deuda. El gobierno de Kenia destina una cuarta parte de su PIB al pago de la deuda externa e interna, una cifra que podría duplicar el presupuesto para atención médica y VIH/Sida¹⁴. Es inaceptable que un país con más de la mitad de la población viviendo en la pobreza absoluta deba pagar una deuda externa acumulada durante varias décadas, contraída por líderes sin escrúpulos con prestamistas políticamente agradecidos. Los préstamos originales tuvieron poco que ver con el desarrollo. Su pago está obstaculizando el desarrollo. Si los donantes consideran seriamente la cuestión de reducir la pobreza, lo que aún está por demostrar, deben cancelar estas deudas.

Más indignante todavía ha sido la decisión unilateral del Banco Mundial de modificar la fecha límite de deudas elegibles, abarcando desde las adeudadas a finales de 2004 a las adeudadas a finales de 2003. Para los países que se han esforzado en cumplir los planes macroeconómicos del FMI, ha sido una bofetada inesperada. En un momento, dramático y vergonzoso, se evaporaron 5.000 millones de dólares del presupuesto para luchar contra la pobreza.

Los socios de la coalición de la CME recomiendan a los donantes de la OCDE:

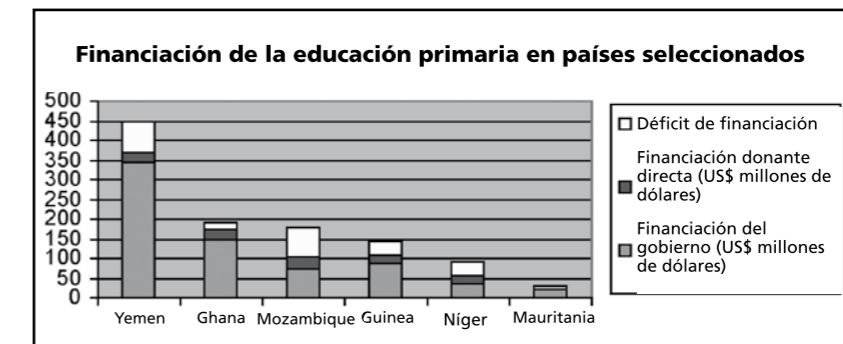
- ✓ que establezcan calendarios para lograr el objetivo de ayuda del 0,7% del PIB
- ✓ que cese la práctica de incluir en los informes la cancelación de deuda como AOD, tal como se acordó en la conferencia de Monterrey, en 2002
- ✓ que destinen la ayuda a los países más pobres
- ✓ que amplíen la cancelación de la deuda a todos los países de ingresos bajos que dispongan de estrategias de reducción de la pobreza

2. El “pacto mundial” por la educación a examen

Mejora lenta de la ayuda a la educación, aunque sigue siendo escasa y tardía

En el ambiente festivo y optimista de la conferencia de Dakar, los países ricos y pobres acordaron tomar parte en un pacto mundial, como reconocimiento de que la ayuda es esencial para lograr los objetivos de educación en los países pobres. Incluso gobiernos responsables como Mozambique y Tanzania, que gastan más del 20% de su presupuesto en educación, no pueden proporcionar una educación primaria básica y de calidad a todos los niños y niñas. El gráfico siguiente muestra que, si bien los países han hecho un esfuerzo significativo para asignar recursos internos a la educación, se encuentran paralizados por el déficit de financiación incumplido por los donantes.

Cuando los donantes hacen promesas, se anima a los gobiernos de los países en vías de desarrollo a que alimenten las esperanzas de sus ciudadanos.



Fuente: Oxfam (2006) sin publicar

En 2005, se prometieron aumentos de presupuesto para la educación en Costa de Marfil, República Democrática del Congo y Níger. Pakistán prometió libros gratuitos y subvenciones para las alumnas de Punjab y emprendió la mejora de la infraestructura en 64.000 escuelas. Los ministros de Sierra Leona, Sudán, Burundi y Zambia comunicaron que eliminarían las tasas de la educación. El gobierno de Filipinas accedió a contratar un mayor número de docentes. Cuando en 2005 Burundi suprimió las tasas escolares, 500.000 niños y niñas más se matricularon de inmediato en las escuelas¹⁵. Cuando los donantes no cumplen sus promesas, millones de niños y niñas, literalmente, sufren las consecuencias.

Mozambique, por ejemplo, ha eliminado las tasas de matriculación escolar y ha construido 2.000 nuevas escuelas desde 2002. Pero la proporción alumnado/docente ha aumentado a 70/1 y a un gran número de niños y niñas se les imparten las clases en aulas de barro y ramas o debajo de los árboles. Esta práctica tiene efectos negativos obvios sobre las posibilidades de aprendizaje de los menores, pero puede tener consecuencias más graves. El 30 de septiembre de 2003, el desastre llegó a la escuela Mkomachi Primary School de Malawi, mientras los alumnos/as asistían a clase debajo de un árbol, cuando una rama los golpeó, matando de manera trágica a dos niños e hiriendo a otros siete. En ese momento, 19 clases de un total de 27 se impartían en el exterior. Estos y otros muchos ejemplos subrayan la urgencia de solucionar el déficit de financiación de la educación.



Clase de escuela primaria, Mozambique

La ayuda de los países ricos a la educación básica se incrementa lentamente e incluso se ha acelerado ligeramente en los últimos 24 meses. Los compromisos realizados a todos los países en vías de desarrollo totalizaron 3.300 millones¹⁶ de dólares en 2004, lo que supone menos de la mitad de los 7.000 millones de ayuda externa que Naciones Unidas estima necesarios. Esto supone más del 11% de todos los compromisos de AOD y significa que, en el transcurso de dos años, se ha comprometido anualmente una ayuda adicional de 1.600 millones de dólares. El mismo aumento es evidente cuando examinamos la ayuda a la educación básica en el caso de los países



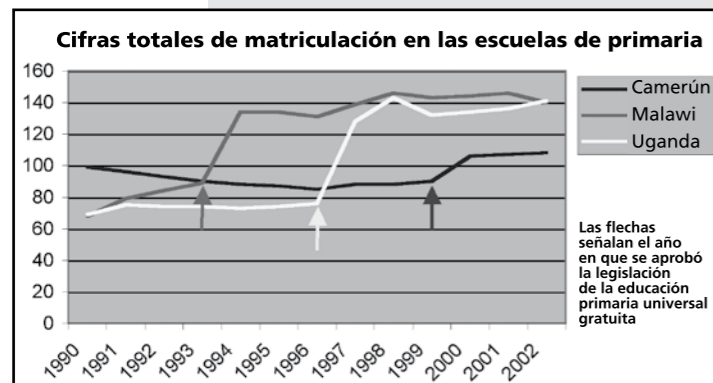
de ingresos bajos: de 700 millones de dólares en 2.002 a un compromiso de 1.800 millones en 2.004. Sin embargo, si bien cualquier aumento es bienvenido, el carácter lento y modesto del incremento representa un fracaso innegable de los donantes a la hora de cumplir el pacto alcanzado en Dakar, a pesar de que hayan transcurrido seis años. Y mientras las declaraciones de 2005 son alentadoras, el próximo Informe de Progreso de la FTI¹⁷ mostrará que para 2015, los desembolsos de AOD para la educación básica de los países de ingresos bajos alcanzarán 3.700 millones de dólares.

Esta contribución parcial provocará que numerosos países tengan problemas para superar problemas clave. Una serie de factores implica que se necesitará una financiación externa total que superará los 7.000 millones de dólares. El gobierno británico estima que actualmente el déficit de financiación alcanza los 10.000 millones de dólares anuales¹⁸ en lo que se refiere a lograr los objetivos de educación primaria universal e igualdad de género. Se ha tenido en cuenta un número de factores no contemplados en otras estimaciones:

- El lento avance de la AOD para la educación desde 2000.
- Estimaciones más realistas del crecimiento económico y de la disponibilidad de recursos internos.
- El coste de eliminación de las tasas escolares y la concesión de subvenciones a menores pobres, especialmente niñas, para que puedan asistir a la escuela.
- El coste que supone la enfermedad del VIH/Sida para los sistemas educativos.
- El coste de la educación en estados frágiles o países afectados por conflictos, desastres naturales o inestabilidad.

Educación gratuita: una iniciativa valiente que debe respaldarse

En el transcurso de la última década, una tendencia política cruzó África, pillando por sorpresa a donantes y expertos en educación. Desde 1994, 15 países africanos han tomado medidas para eliminar las tasas escolares, 12 de ellos desde el año 2000. En 1994, Malawi fue el primer país africano que eliminó las tasas. Le siguieron Etiopía (1996), Ghana (educación básica universal, obligatoria y gratuita desde 1996, becas públicas en 2004), Uganda (1997), Lesotho (1999), Camerún (1999), Madagascar (2002), Tanzania (2002), Zambia (2002), Kenia (becas escolares en 2003), Mozambique (apoyo directo a las escuelas en 2003, DSI en 2005) y Benín (2004). Recientemente, la República Democrática del Congo (RDC) y Burundi han anunciado la eliminación de las tasas escolares (2005).



La eliminación de las tasas escolares incrementa las matriculaciones, como muestran las cifras de varios países; un año después de la eliminación de las tasas escolares, la matriculación aumentó un 68% en Malawi y Uganda, un 22% en Kenia y un 11% en Lesotho (un 75% en el primer curso). El gráfico siguiente muestra el aumento de las matriculaciones una vez eliminadas las tasas escolares:

La eliminación de las tasas escolares mejora el acceso equitativo a la educación:

El número de matriculaciones creció con rapidez en Camboya, Uganda, Malawi, Zambia y Timor Oriental al eliminarse las tasas escolares. El número de matriculaciones de niñas fue mayor en Uganda, Kenia y Timor Oriental, reduciendo así la desigualdad de género en estos países. En Uganda y Timor Oriental, disminuyeron las desigualdades urbanas-rurales como consecuencia de la eliminación de las tasas. En Lesotho y Kenia, aumentaron las matriculaciones de huérfanos del VIH/Sida y de otros menores vulnerables tras la eliminación de las tasas.

Fuentes: Directrices Operativas de la Iniciativa de Eliminación de las Tasas Escolares (2006); Oxfam Internacional; En el Interés Público, Septiembre 2006



A medida que pasa el tiempo, la necesidad de que se produzca una acción efectiva que permita a los países ampliar y mejorar sus sistemas educativos se hace más acuciante, en particular si cada vez hay más países dispuestos a dar el paso de implantar la educación gratuita. En 2009 a más tardar, los países deben contar con la capacidad de matricular, retener y proporcionar una educación de calidad a todos los niños y niñas que inicien sus estudios. Lo que significa, entre otros numerosos requisitos, la implantación de un sistema efectivo, la formación, contratación y respaldo de los/las docentes necesarios, la protección de las aulas de las inclemencias climáticas y el equipamiento de libros, además de que las comunidades entiendan los beneficios de invertir en la educación del colectivo de niñas y niños.

Asignatura: Aportación de una cuota equitativa de ayuda a la educación básica	
Felicitemos por el gran esfuerzo realizado a:	Deberes escolares extra para los rezagados:
Holanda	Austria
Noruega	Italia
Luxemburgo	Portugal
Dinamarca	España
	Japón

Dinamarca, Luxemburgo, Holanda Noruega aportan bastante más que la cuota equitativa de ayuda a la educación básica¹⁹. En 2004, Irlanda, Grecia, Suecia y Reino Unido aportaron un volumen de ayuda a la educación en línea con sus ingresos. En 2006, el Reino Unido anunció que daría prioridad a la educación básica como destino del incremento de la ayuda desde el momento actual a 2015, comprometiéndose a aportar 16.000 millones de dólares en un periodo de 9 años. Esta innovadora iniciativa supone un reto para otros países ricos, especialmente para los del G8, a la hora de garantizar fondos predecibles para esta cuestión crucial.

Sin embargo, en el otro extremo se sitúan los rezagados. Austria, Alemania, Italia, Japón, Portugal, España, Suiza y EEUU aportan menos del 20% de su cuota equitativa a la educación básica. La circunstancia de que tres de estos países sean miembros del G8, que ha reiterado sus compromisos con la educación, resulta un tanto hipócrita.

Totalidad de la ayuda: Los donantes siguen sin hacer el esfuerzo necesario para ayudar a las personas pobres, en particular a las niñas, a ejercer su derecho a la educación

En 2005, se produjo el fracaso del primer ODM, fijado por un gran número de países: asegurar que una cifra equivalente de niñas y niños pudiera matricularse en primaria y secundaria. El fracaso del objetivo fue evidente, con 94 países mostrando desigualdad de género en las matriculaciones. De hecho, en 37 países hay menos de tres niñas escolarizadas por cada cuatro niños. A pesar de ser compañeros solidarios en el logro de los ODM, los donantes siguen sin enfocar su ayuda para remediar esta injusticia fundamental. Este año, los culpables pueden ser distintos a los del año pasado, pero siguen existiendo pocas tendencias apreciables a la hora de que los países enfoquen su ayuda hacia los países con mayores desequilibrios.



Nepal, VSO

La educación de las niñas tiene un impacto enorme en otros aspectos del desarrollo. En un gran número de países pobres, las niñas son las trabajadoras de última instancia cuando los sistemas estatales colapsan. Trabajan en granjas y pequeños negocios, cuidan de los familiares enfermos y de sus hermanos cuando se quedan huérfanos, y desgraciadamente se ven obligadas a menudo a ejercer la prostitución para adquirir alimentos cuando la situación es insostenible. Las niñas que han recibido una educación tienen menor probabilidad de contraer el VIH, su descendencia tiene menor probabilidad de enfermar y existe una correlación directa y positiva entre el número de años que una niña permanece escolarizada y sus ingresos salariales futuros.

En los Informes Escolares de este año, se analizan los países que aportan ayuda a los países donde las niñas están más



desprotegidas en comparación con los niños. Japón, Alemania, Austria, España y Grecia destinan menos del 10% de su AOD en educación a paliar esta desigualdad de género. Un líder en esta categoría es EEUU, que aporta un 35% de su ayuda a estos países. Otros países que hacen sus deberes son Suecia, Bélgica, Canadá y Luxemburgo.

Asignatura: Aportación de ayuda a los países de ingresos bajos y a los países donde es menor la escolarización de las niñas	
Felicitemos por el gran esfuerzo realizado a:	Deberes escolares extra para los rezagados:
Dinamarca	Francia
Noruega	Austria
Irlanda	Grecia
Suecia	España
Portugal*	
Noruega	
Bélgica	

*La aparición de Portugal en esta categoría se debe a una importante cancelación de la deuda a Angola en 2004. Si bien esta cancelación incrementa a menudo la asignación presupuestaria a la educación, no debería incluirse en las cifras de AOD, tal como se acordó en la conferencia de Monterrey en 2002.

Nuestro análisis se hace eco del Informe de Supervisión mundial de la UNESCO, que refleja “el volumen desproporcionado de ayuda destinado a los países de ingresos medios con indicadores sectoriales sociales relativamente mejores”²⁰. No obstante, la secretaria de la FTI informa de que, aunque el 50% de la AOD en educación general se siga asignando a países de ingresos medios, la proporción de la AOD en educación básica aportada a países de ingresos bajos puede estar experimentando un incremento, partiendo del 62% en 2002 y alcanzando el 70% en 2004. Se trata de una tendencia alentadora y sugiere que algunos donantes intentan enfocar su ayuda hacia aquellos países donde se lograría un impacto mayor. No obstante, debe señalarse que algunos de los países más poblados y de ingresos bajos reciben una cantidad de ayuda a la educación básica relativamente pequeña, similar a la observada en otros países con una quinta parte de su población infantil sin escolarizar. Asimismo, perdura la preocupante tendencia de ignorar las necesidades de los países en circunstancias difíciles, dejando a los niños y niñas en unas condiciones extremadamente adversas y sin ofrecerles el apoyo necesario.

Los más vulnerables consiguen la parte menor de la ayuda: la educación en los países con conflictos bélicos

La educación es un derecho humano básico de todos los niños y niñas, independientemente de sus circunstancias. Sin embargo, los menores que viven en países frágiles o en conflicto bélico tienen una probabilidad menor de ir a la escuela. En un análisis realizado por Save the Children, miembro de la CME, se refleja que, en 30 de los países afectados por conflictos bélicos, existe una cifra de 43 millones de menores sin escolarizar, la tasa de matriculación neta en primaria es del 67,8%, y la proporción de matriculaciones en primarias de niñas/niños es de 87/100.

Aún cuando tengan la posibilidad de ir a la escuela, los niños y niñas tienen que esforzarse para completar su educación en escuelas con escasez de libros, aulas abarrotadas, enseñanza de baja calidad y apoyo escaso de los docentes. Además, los niños de países afectados por conflictos bélicos pueden sufrir la interrupción de su educación, la destrucción de sus escuelas y la desaparición de sus esperanzas de futuro. No obstante, a pesar de las necesidades educativas acuciantes, reciben un 50% menos de ayuda a la educación que otros países de ingresos bajos. Para lograr la Educación para Todos y Todas en estos países, se deben abordar los siguientes retos clave:

Incremento de los fondos

La cuestión más crítica y primordial es la inadecuación evidente de la asignación actual de la ayuda para proveer educación en los casos de emergencias, crisis crónicas y contextos de reconstrucción. Las causas de esta situación pueden asociarse a la escasez de ayuda disponible en general, a la falta de disposición de los donantes a arriesgarse en entornos complicados y a la falta de habilidad de la comunidad de donantes para determinar los mecanismos de financiación más apropiados que permitirían un empleo eficaz de los fondos.



Continuidad de los fondos

En el transcurso de una emergencia aguda, la ayuda humanitaria se facilita normalmente a través de mecanismos de aportación de fondos rápidos y a corto plazo, muchos de los cuales recaen en ONG y/o agentes no estatales que ponen en marcha los servicios básicos. Para asegurar la continuidad de fondos en la provisión de estos servicios, se necesita implementar una mejora en la transición de las modalidades de fondos entre las fases de emergencia y de desarrollo. Hay que considerar también que, debido a que los países afectados y frágiles pueden tener una capacidad baja o débil y están más lejos de alcanzar los ODM que otros países, los flujos de ayuda deben ser a más largo plazo que en el caso de otros países en vías de desarrollo para garantizar la seguridad en el futuro de la provisión pública.

Rendición de cuentas y efectividad

Existe una escasa rendición de cuentas en la provisión de la educación en las comunidades afectadas por conflictos bélicos o desastres, en parte debido a la falta de capacidad de una sociedad civil también afectada. El intento más sistemático de introducir la rendición de cuentas en la provisión de los servicios educativos son los Estándares Mínimos de la Red Interinstitucional para la Educación en Situaciones de Emergencia (INEE), que abarcan una serie de cuestiones educativas y señalan la necesidad de que existan fondos suficientes y un enfoque transparente y coordinado de la financiación.

“No hay ni un sólo caso o indicio en la historia en que los niños y niñas hayan iniciado ninguna guerra. ¿Por qué son, entonces, sus peores víctimas?”

Kailash Satyarthi, Presidente de la CME

Muchos donantes han realizado un gran esfuerzo para incrementar la AOD en educación básica en los países de ingresos bajos; Dinamarca, Irlanda, Suecia y Reino Unido aportan el 80% o más de su AOD en educación a estos países. Algunos países con rendimiento bajo nos resultan lamentablemente familiares por otras listas anteriores: Austria, Grecia, España y Suiza aportan menos de la mitad de su AOD en educación a los países más pobres. Francia, que ha obtenido una buena puntuación en otras áreas, se muestra un tanto mezquina a la hora de ayudar a los países más pobres del mundo a acceder a la educación, aportando el 38% del total disponible a estos países.

El resultado de esta lentitud en el ritmo de cambio es que los países pobres deben reducir sus planes para ajustarlos a los fondos disponibles. A medida que los planes resultan menos ambiciosos, los donantes se cuestionan su viabilidad. Según ha declarado este año uno de los donantes: “debe romperse el ciclo por el que los países reducen sus planes preocupados por la disponibilidad de la financiación y los donantes no aportan fondos debido a la inexistencia de planes ambiciosos”²¹.

Muchos de los presupuestos que se elaboran para la implantación de la educación primaria universal no incluyen todas las inversiones necesarias. En Kenia, por ejemplo, la educación primaria “gratuita” que es legalmente obligatoria desde enero de 2003 cubre únicamente la matrícula. El resto de los gastos es por cuenta de los padres. “El déficit de financiación en el sector [de la educación] aumentará de 1.900 millones de chelines keniatas en 2006 a 9.500 millones en 2010. Aproximadamente, el 98% de estos recursos se reserva para los salarios y un mero 2% para otros gastos, como libros de texto y aulas... Más de 1,5 millones de niños se encuentran [todavía] sin escolarizar, por culpa de los gastos escolares que las familias pobres difícilmente pueden afrontar”²².

Si los gobiernos de los países en vías de desarrollo y de los países ricos cumplieran las promesas realizadas, habría fondos disponibles suficientes para que países como Kenia pudieran proporcionar una educación primaria a todas las personas. Como no es así, la educación seguirá siendo un lujo que divide el mundo en ricos y pobres.



Los socios de la coalición de la CME recomiendan que:

- ✓ Los donantes destinen su ayuda en educación a los países más pobres y a aquellos en los que las niñas sufren una discriminación mayor.
- ✓ Los gobiernos de los países en vías de desarrollo planifiquen una educación que sea realmente gratuita para todos, incluidos libros de texto, materiales, transporte y el coste de formación, contratación y retención de los docentes.
- ✓ Los gobiernos de los países en vías de desarrollo asignen al menos el 6% del PIB y el 20% del presupuesto nacional a la educación.
- ✓ Los gobiernos donantes alienten a los países pobres a que formulen planes ambiciosos, ofreciéndoles ayuda predecible y a largo plazo hasta el año 2015.
- ✓ Los donantes incrementen la ayuda hasta aportar su cuota equitativa del déficit de financiación de la educación, que asciende a 7.000 millones de dólares, en los 2 próximos años.

3. Mejora de la ayuda para lograr un mayor impacto y eficiencia

Iniciativa por Vía Rápida de Educación para Todos y Todas: ¿un motor puesto a punto pero sin gasolina en el depósito?

La Iniciativa por Vía Rápida (FTI) fue lanzada por los propios donantes, precisamente para evitar esta clase de "comercio" con la educación de los niños y niñas. Se trató de una idea brillante para crear una sociedad que cambiaría "el modo habitual de hacer negocios". La FTI anima, por una parte, a los países en vías de desarrollo a que desarrollen estrategias viables, y, por la otra, anima a la comunidad de donantes a que apoyen estas estrategias. Proporciona fondos para que los ministerios puedan elaborar, en primer lugar, planes y anima a los gobiernos a que sitúen la educación primaria en primera línea de sus políticas sociales y a asignar mayores recursos políticos y financieros. Se requiere de los donantes que trabajen conjuntamente y combinen sus recursos, de manera que su ayuda sea más eficiente y efectiva. A mediados de 2006, la FTI ha aprobado los planes de 20 países.

La FTI ha sido respaldada con entusiasmo por el Banco Mundial y un grupo de donantes, entre los que se encuentran Holanda, Noruega, Reino Unido y Suecia. Rusia, como miembro del G8, está también empezando a prestar su apoyo. Sin embargo, mientras que los países pobres han cumplido su parte del trato, los países ricos han incumplido la suya. Los 20 primeros países siguen afrontando un déficit colectivo en torno a 415 millones de dólares anuales.



El reto de la educación en los países de la FTI ²³

País	Población en edad escolar (2003)	Menores sin escolarizar (total) 2003	Educación gratuita garantizada legalmente	% de niños que finalizaron 5º curso en 2001/2
Burkina Faso	2.192.000	1.398.000	No	66
Djibouti	113.000	74.000	No	80
Etiopía	11.557.000	5.780.000	No	62
Gambia	209.000	44.000	Sí	-
Ghana	3.203.000	1.323.000	Sí	63
Guinea	1.317.000	455.000	No	80
Guyana	90.000	1.000	Sí	77
Honduras	1.073.000	132.000	Sí	-
Kenia	6.050.000	2.030.000	Sí	59
Lesotho	331.000	47.000	No	73
Madagascar	2.389.000	511.000	Sí	53
Mauritania	447.000	145.000	Sí	61
Moldavia	251.000	53.000	Sí	-
Mozambique	2.617.000	1.171.000	No	49
Nicaragua	851	124.000	Sí	65
Niger	1.971.000	1.218.000	Sí	69
Tayikistán	628.000	-	Sí	-
Timor Oriental	123.000	-	ND	-
Vietnam	8.749.000	544.000	Sí	87
Yemen	3.535.000	997.000	Sí	76
Total	47 millones	16 millones		

El fracaso de los países ricos en cumplir su parte del pacto tiene consecuencias claras y negativas para los países de la FTI. Estos países representan en conjunto el 15% de los menores sin escolarizar: 16 millones de niños y niñas cuyas vidas permanecen en suspenso mientras los donantes discuten sobre cantidades diminutas en comparación con su riqueza nacional. La FTI podría ampliarse a 40 países más en los próximos 2 años, abarcando el 75% de los niños sin escolarizar de todo el mundo. De cualquier forma, la respuesta mediocre de los donantes hasta ahora en el apoyo de la FTI significa que esta iniciativa innovadora y de gran potencial sigue siendo precaria y tal vez carezca de continuidad.

Nuevas esperanzas se han generado por las propuestas del gobierno británico para garantizar una financiación predecible y a largo plazo de los planes de diez años, encaminados a lograr la implantación de la educación primaria universal y la igualdad de género. En mayo de 2006, 22 países aprovecharon la Conferencia de Abuja sobre la Financiación para el Desarrollo para comprometerse a adaptar y ampliar sus planes educativos y atraer de esta manera la financiación del Reino Unido y de otros donantes. Esta propuesta, si se lleva a cabo con seriedad, podría proporcionar una inyección vital de dinamismo a la FTI. El Reino Unido ha declarado que no tiene ninguna intención de crear una iniciativa paralela y la CME apoya este enfoque sin reservas.

La FTI se considera uno de los escasos enfoques de trabajo dirigidos a armonizar la ayuda de los donantes a los países en vías de desarrollo. En la Declaración de París de 2005, los gobiernos donantes se comprometieron a armonizar y coordinar su ayuda a los países en vías de desarrollo, con el fin de que fuera más eficiente y tuviera un mayor impacto en la erradicación de la pobreza. Por el momento, sólo un pequeño grupo de países se ha comprometido con la FTI. Holanda, Noruega, Suecia y, más recientemente, el Reino Unido y Rusia, son los países defensores de esta iniciativa. España y Canadá han anunciado recientemente que realizarán contribuciones adicionales modestas, pero bienvenidas, al Fondo Catalizador de la FTI. Otros, como Alemania, tienen limitaciones constitucionales para contribuir directamente, pero podrían aumentar su



ayuda bilateral a los países aprobados por la FTI. Sería lamentable que tanto trabajo dedicado a la construcción de una buena herramienta como la FTI, un enfoque viable para el desarrollo, fracasara por la escasa voluntad financiera de los donantes.

Asignatura: Financiación de la Iniciativa Vía Rápida y de los países aprobados por la FTI	
Felicitemos por el gran esfuerzo realizado a:	Deberes escolares extra para los rezagados:
Holanda	Suiza
Luxemburgo	Finlandia
Noruega	Australia
Irlanda	Austria
Reino Unido	España
Suecia	Italia
	Grecia

La ayuda 'real' es lo que importa: alguna mejoría detectada en la calidad de la ayuda de este año

Los gobiernos de los países en vías de desarrollo, comprometidos en el logro de la educación primaria universal, tienen también que lidiar con las prácticas de ayuda preferidas de los países ricos, que pueden tener un efecto muy significativo en su capacidad de financiar los gastos principales del funcionamiento del sistema educativo. Existen tres maneras de orientar la ayuda para respaldar, en lugar de obstaculizar, los esfuerzos de los países para que puedan construir sistemas educativos sólidos.

Ayuda desligada de la compra de bienes y servicios a los países donantes.

Como respuesta a la constante presión de los activistas en los últimos años, cada vez es menor el número de donantes que ligan su ayuda a la compra de bienes y servicios a sus propios países o a proveedores de su elección. La vinculación de la ayuda genera ineficiencias, ya que los países en vías de desarrollo no pueden conseguir materiales o consultores al mejor precio en un mercado libre. Una serie de donantes sigue ligando al menos un tercio de su ayuda bilateral, si bien una gran mayoría contribuye actualmente a través de canales multilaterales, donde esta práctica es mucho menos frecuente. Canadá, Alemania, Holanda y Nueva Zelanda se encuentran en esta categoría. Austria y Estados Unidos siguen negándose a proporcionar datos sobre esta cuestión, de manera que no se pueden comparar sus aportaciones con las de sus colegas. Consiguen una puntuación de cero en nuestros informes escolares por su negativa a desvelar su política.

Suministro de ayuda a través de enfoques sectoriales y de apoyo presupuestario con el fin de reforzar la provisión nacional del servicio educativo

En los Informes Escolares previos, se han señalado las limitaciones del enfoque por proyecto como ayuda a la educación. El aumento de la concesión de ayuda basada en sectores amplios, de manera que sea posible abordar de manera congruente las distintas necesidades de un sistema educativo ha tenido una gran acogida. Recientemente, algunos donantes han manifestado su disposición a adoptar la crucial medida de aportar su ayuda mediante apoyo presupuestario. Esta financiación se entrega directamente a los ministerios de hacienda de los países en vías de desarrollo como apoyo a sus presupuestos generales. El departamento para el desarrollo internacional del Reino Unido informa que en 2006 "una reciente evaluación conjunta en Tanzania concluyó que el apoyo presupuestario a las ERP (Estrategias de Reducción de la Pobreza) había supuesto una contribución vital a la gestión macroeconómica, con una inflación baja y un crecimiento económico sólido. Se ha producido un incremento notable de los recursos discrecionales disponibles del presupuesto, permitiendo la estabilización de la deuda interna, la ampliación de los servicios de educación, salud, agua y mantenimiento vial, así como la mejora y modernización consecuentes de los sistemas de gestión financiera pública"²⁴.



Asignatura: Aportación de ayuda de alta calidad para incrementar la eficiencia y eficacia	
Felicitemos por el gran esfuerzo realizado a:	Deberes escolares extra para los rezagados:
Dinamarca	Austria
Irlanda	Estados Unidos
Noruega	
Suecia	
Reino Unido	

Una evaluación reciente de la ayuda de la OCDE en siete países en vías de desarrollo con una tasa baja de matriculaciones en primaria muestra asimismo que el apoyo presupuestario favorece generalmente el incremento de la inversión en el sector educativo²⁵. Por este motivo, la CME ha incluido por primera vez una medida de la inversión de los donantes en este tipo de financiación. Dinamarca, Nueva Zelanda y Reino Unido son líderes en este campo. Otros países que comienzan a adoptar medidas claras son Canadá, Irlanda, Holanda, Noruega y Suecia.

Reducción de la cifra de ayuda empleada en consultores con elevados honorarios

El tercer factor que impide que los países empleen la ayuda para mantener la provisión de servicios básicos es la cantidad desproporcionada empleada en cooperación técnica. La cooperación técnica la financian la práctica totalidad de donantes a través de programas de AOD, pero Francia, Alemania, Japón y EEUU suman alrededor del 75% del gasto de la OCDE en este capítulo. Se trata de fondos concedidos para contratar a personal cualificado y subvencionar la formación y la investigación. Una de las controversias es el coste y la transferencia de habilidades de los donantes a los destinatarios. El Banco Mundial estima que un tercio de la AOD en educación se emplea en consultores, con honorarios diarios muy onerosos que podrían servir para pagar el salario anual de un docente²⁶. Muchas personas ponen en duda el grado en el que estos "especialistas" aportan alguna capacidad. Otra controversia se relaciona con la tendencia de este enfoque a fomentar la homogenización de los sistemas a escala mundial; se cuestiona la capacidad de los consultores extranjeros para formular e implementar sistemas que beneficien a las poblaciones pobres de las que tienen como mucho un conocimiento económico general.

Resulta extremadamente difícil calcular el valor real de la cooperación técnica a partir del propio sistema de información sobre la ayuda de la OCDE. A los donantes se les da la opción de introducir bien 100% ó 0%, como cantidad de cooperación técnica por programa. Por esta razón, los datos muestran algunas discrepancias, pero emerge un modelo general que apoya la conclusión aportada por nuestros socios de coalición en los países en vías de desarrollo. Grecia, Suiza, Australia, Bélgica y Austria aportan proporciones elevadas de su AOD en educación como cooperación técnica. El Reino Unido, EEUU, Japón y Francia contribuyen con un gran volumen de cooperación técnica, de manera que su influencia es a menudo destacable. En el otro extremo, existen donantes como Dinamarca, Irlanda y Suecia que no emplean prácticamente nada de AOD en cooperación técnica.

Docentes: el núcleo olvidado de la educación

Quizá, el mayor reto al que se enfrentan los gobiernos de los países en vías de desarrollo en relación con la incertidumbre sobre los ingresos futuros, sea el de la contratación, formación y remuneración de los docentes. Los docentes son la piedra angular de cualquier sistema educativo; tanto los centros escolares como los libros o los planes de estudios tienen poco significado, a menos que haya suficientes docentes capacitados para impartir clases. Actualmente, existe un reconocimiento creciente de que los/las docentes son el ingrediente crucial del éxito del proyecto de la EPT:

"No se puede implantar únicamente la educación primaria. Se necesita formar docentes"
Paul Wolfowitz, presidente del Banco Mundial²⁷



“Si se destinan recursos a la educación pero no existen docentes suficientes, el plan no funcionará”
Representante residente del FMI, Zambia²⁸.

Actualmente, hacen falta en el mundo 2 millones adicionales de docentes de educación primaria. Si se pretende lograr el ODM de proporcionar una educación primaria universal a todos los niños y niñas en 2015, habrá que formar y contratar a 18 millones de docentes en los próximos diez años. Si algún dato es capaz de movilizar la acción urgente de los donantes para que proporcionen ayuda predecible y a largo plazo, es la comprensión de que, sin estos docentes, no hay ninguna esperanza de lograr la Educación para Todos y Todas. Sin embargo, el enfoque gradual y parcial de los donantes a la financiación de las estrategias educativas de los países es la causa de que éstos no puedan afrontar el riesgo de formar y contratar un mayor número de docentes. No se puede contratar docentes con promesas.

“Ningún gobierno prudente invertirá dinero en la formación de un mayor número de docentes si no tiene seguridad de que habrá una financiación a largo plazo con la que pagar los salarios.”²⁹

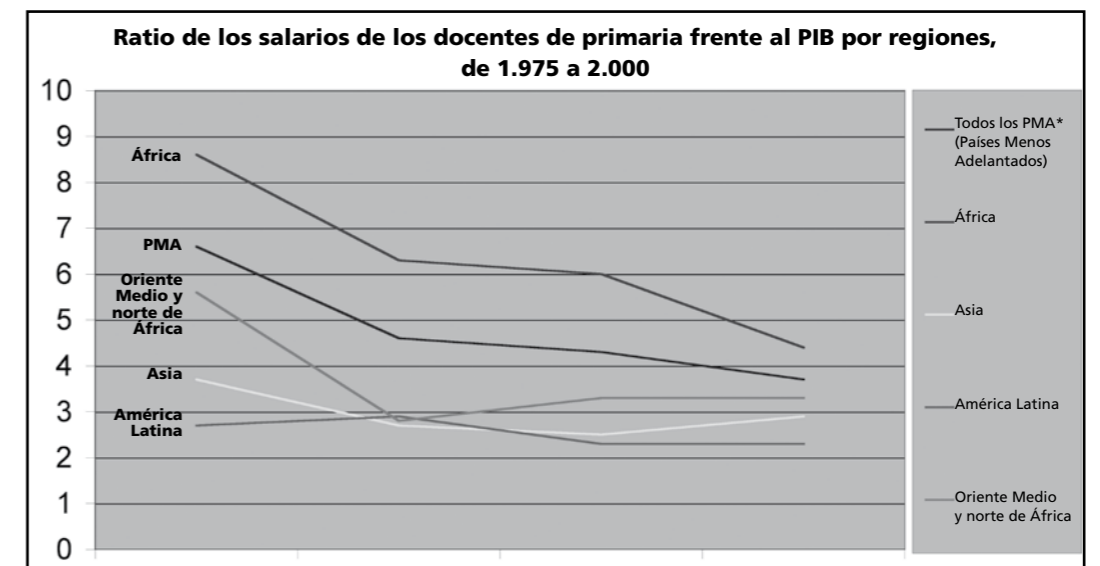
Los países que tienen una mayor necesidad de nuevos docentes son asimismo los que tienen docentes menos cualificados. Nueve años de escolarización es probablemente el nivel educativo mínimo que se requiere para dar clases, pero el 43% de los docentes en el Congo y el 55% en Laos no alcanza este estándar. El mayor reto se encuentra en los países del África subsahariana. La región tendrá que elevar el número actual de docentes en un 68% (de 2,4 a 4 millones) en menos de una década. En 2015, Chad necesitará un contingente de docentes cuatro veces mayor que el actual, mientras que Etiopía necesitará que se duplique³⁰.

Un contrato firmado con la pobreza: el colectivo de docentes en 2006

Los docentes de países de ingresos bajos trabajan en condiciones deplorables, con salarios que no sólo son insuficientes para vivir sino que no llegan de manera regular. **El Sr. Boureima, un docente de primaria de Níger**, habló en 2005 de sus preocupaciones acerca del escaso salario y de las condiciones:

“Durante meses, viví con sufrimiento, angustia e indecisión debido a las jornadas interminables y a las noches sin poder dormir, dándole vueltas a la cabeza. Por una parte, mi conciencia me decía que debía seguir con el curso, ya que la clase de 67 niñas y niños, con edades de siete y ocho años, me consideraba como una presencia salvadora en su entorno; por otra parte, tenía la seguridad de que la fortuna nunca me sonreiría y que mi vida no mejoraría en este paraje remoto y aislado. Además de esta lucha mental, existían condiciones físicas difíciles: en particular, la falta de materiales y pupitres escolares, además de la inadecuación de las aulas... pero, aún así, la “escuela” es la única institución que simboliza al Estado. Sin embargo, el Estado brillaba en la escena por su ausencia”.

“Convertirse en un docente es como firmar un contrato con la pobreza”
Docente de escuela estatal, Camerún, abril de 2006



Fuente: Informe de Supervisión Mundial de Educación para Todos y Todas, 2006

Los/las docentes están infravalorados, pero lo peor es que cargan con toda la culpa. Como son a menudo la única cara del “estado” en los pueblos de los países pobres, se les achacan los infortunios de la comunidad cuando en realidad no pueden hacer nada para solucionarlos. Los informes del Banco Mundial trazan un imagen de absentismo, pereza e incluso delincuencia a la que los/las docentes no pueden responder. Las restricciones salariales del FMI ofrecen pocas esperanzas de que en el futuro los salarios de los/las docentes reflejen la importancia de su papel en el desarrollo. Un próximo estudio de ActionAid International revelará que el FMI impuso alguna condicionalidad en la masa salarial del sector público en la mitad de los 42 países aprobados por el “Servicio de Reducción de la Pobreza y Crecimiento”, actuando como una limitación importante en la contratación de los docentes necesarios para lograr los objetivos de educación por parte de los gobiernos. Después de la eliminación de las tasas en Kenia, el FMI no levantó la limitación de la contratación de docentes impuesta en 1997. El número de alumnos/as por aula se disparó, deteriorándose la calidad. Asimismo, un estudio de Afrodad sobre el FMI muestra que los techos salariales en Etiopía, Malawi y Zambia influyeron negativamente en la capacidad de los países para mejorar la oferta educativa a medida que los menores se matriculaban.

El VIH/Sida y otras enfermedades infecciosas se ceban en los docentes, no sólo cobrándose víctimas,



Tobias Mwandila, Zambia (Oxfam)

sino también reduciendo sus recursos y energía al tener que cuidar de parientes enfermos, hacerse cargo de los entierros y del número creciente de huérfanos. Algunas estimaciones conservadoras cifraron en 2005 el fallecimiento de docentes por sida en 600 por año, en el caso de Kenia, Tanzania y Zambia, y al menos en 300 en el caso de Mozambique. Otras estimaciones menos conservadoras lo cifran entre 1.100 y 3.000 anualmente en estos cuatro países³¹. Tobias Mwandila, docente de historia en Zambia, resume la experiencia de una gran mayoría de docentes: “A menudo, no se nos paga a tiempo, a veces esperamos hasta 45 días para que llegue el salario, pero sin embargo tenemos que seguir pagando el alquiler y alimentar a nuestras familias. Una gran parte de compañeros tiene problemas, ya que miembros de su familia han fallecido por causa de alguna de las numerosas enfermedades del país. En la escuela, cuidamos también de los niños huérfanos”³².

Un número creciente de países pobres recurre a docentes sin mucha o ninguna formación para cubrir las vacantes mientras exista un déficit de recursos. Al principio, se presenta a menudo como una medida a corto plazo. Sin embargo, los socios de coalición de la CME señalan que el corto plazo se convierte a menudo en medio plazo e incluso en largo plazo. El Banco Mundial apoya la formación y contratación de “para-docentes”, que son individuos inexpertos con contratos de menor salario y duración, a pesar de que sus propias investigaciones ofrezcan resultados ambiguos



sobre los resultados en el rendimiento de los niños y niñas. En Togo, por ejemplo, los "estudiantes que tienen docentes estables superan de manera sistemática a aquellos con docentes temporales; incluso después de controlar los logros previos y las características de la vivienda, escuela y aula... las reformas suponen una reducción de la oferta de nuevos docentes cualificados"³³. En Perú, "la tasa de absentismo de los docentes fijos fue mucho mayor que la de los temporales"³⁴.

Finalmente, la emigración de los docentes más cualificados a países ricos continúa. "Regresan todos los años, y su visita supone la pérdida de docenas de docentes," denuncia Avril Crawford, presidenta del sindicato de docentes de Guyana. Se trata de la visita anual de los contratadores británicos a Guyana, para reunirse con los docentes que han respondido a sus anuncios de trabajo para dar clases en Gran Bretaña.³⁵ La CME apoya el derecho de los docentes a emigrar. Pero la razón de la demanda es que los países ricos no invierten en su formación y contratación ni siquiera en los países de origen. No apoyamos la contratación activa procedente de países con enormes carencias y creemos que deberían adherirse códigos de conducta para su prevención, no sólo por parte de los gobiernos, sino también por parte de las agencias de contratación privadas. Por el contrario, algunas iniciativas como la financiada por el Departamento británico para el desarrollo internacional para los inspectores sanitarios en Malawi demuestra que las alianzas pueden mejorar el salario y las condiciones de los funcionarios públicos a largo plazo en los países pobres.

Los socios de la coalición CME recomiendan que:

- ✓ El déficit de financiación de la FTI de 415 millones de dólares, correspondiente a 20 países, se salde con carácter de urgencia antes de finales de 2006
- ✓ Los donantes proporcionen fondos a largo plazo, estables y predecibles a los planes sectoriales de educación de los países pobres, empleando la FTI como eje central de las acciones para garantizar el máximo impacto
- ✓ El FMI aliente el compromiso de mayores recursos externos e internos, mediante la eliminación de los techos salariales del sector público y de la atenuación de las condiciones, de manera que los países puedan desarrollar políticas a largo plazo para la reducción de la pobreza y el crecimiento económico
- ✓ El Banco Mundial renueve su compromiso con la educación de calidad mediante el anuncio público de que los docentes profesionales son los más adecuados y de que los "para-profesionales" deberían integrarse en el colectivo profesional en un periodo de cinco años

Conclusión: Queda poca arena en el reloj

Sólo quedan dos años para conseguir las aulas, los/las docentes, los materiales y otros recursos necesarios. A no ser que la ayuda se ponga en marcha, no habrá posibilidad de que se logre. Su disponibilidad debe ser inmediata.

En estos momentos, se vislumbra la posibilidad de alcanzar nuestro objetivo: la implantación de la educación primaria para todas las personas en 2015. Algunos países como Irlanda y Luxemburgo han realizado un esfuerzo enorme para incrementar su ayuda y armonizarla con la de otros donantes. El Reino Unido ha dado un gran paso al comprometerse con planes a diez años para financiar los sectores educativos de los países pobres. Noruega, Suecia, Holanda y Dinamarca siguen cumpliendo sus promesas aportando la cuota acordada de ayuda y además la coordinan con la de otros donantes. El compromiso de Holanda, Reino Unido, Noruega y Suecia a la Iniciativa por Vía Rápida demuestra que la mejora de la ayuda a la educación de los países que más lo necesitan es posible si existe voluntad política.

Por el contrario, los rezagados siguen ofreciendo promesas sin contenido. Especialmente en el caso de los países del G8, resulta vergonzoso que Japón, Italia y Estados Unidos sigan aportando una cifra tan insignificante de sus recursos a la AOD. Francia, Alemania, Japón y EEUU siguen con sus dudosas prácticas en la aportación de ayuda, como es el caso de la cooperación técnica y los bienes y servicios "vinculados".

Algunas economías más pequeñas de la OCDE pasan a menudo inadvertidas aunque decaigan sus aportaciones. Austria, España, Australia y Suiza podrían hacer una enorme contribución a la Educación para Todos y Todas, pero por el momento continúan sin reaccionar. El conjunto de sus ayudas podría saldar el déficit de financiación de la FTI, si incrementaran la AOD respectiva hasta un 0,33% de su PIB y destinando el 7% de la cifra resultante a la educación básica de los países aprobados por la FTI.

Todos los donantes deberían seguir el buen ejemplo del pequeño grupo en cabeza y establecer alianzas serias con los países en vías de desarrollo. Como ocurre con cualquier otra alianza seria, el compromiso a largo plazo y la honestidad pueden requerir una gran carga de fe y de práctica por parte de una gran parte de los donantes. Al mismo tiempo, estas alianzas mejorarán la transparencia y la rendición de cuentas que los donantes han venido solicitando desde hace tiempo. El apoyo presupuestario y sectorial permite por otra parte que los ciudadanos y los parlamentos de los países en vías de desarrollo soliciten una rendición de cuentas a sus gobiernos, sin miedo a que se repita la excusa de que los donantes tienen el control.

Una gran parte de estos donantes se sienta en los consejos de instituciones internacionales como el FMI y el Banco Mundial. Estas instituciones juegan un papel complejo, contradictorio y confuso en el proceso de lograr la Educación para Todos y Todas. En particular, los miembros del Consejo del FMI deben insistir en que el FMI facilite a los países pobres un espacio fiscal para invertir en su crecimiento futuro, basado en planes viables que aborden las necesidades evidentes, y no en valores económicos que no todo el mundo comparte.

Los gobiernos de los países en vías de desarrollo así como los donantes deben dar su apoyo a la formación, contratación y retención de docentes cualificados. Sin docentes, es difícil lograr una verdadera educación. Esto supone pagar un salario decente, facilitar a los/las docentes aulas bien equipadas con capacidad máxima para 40 alumnos/as, proporcionar un buen plan de estudios y apoyo de gestión, además de invertir en los países ricos y pobres para evitar la emigración de los mejores docentes a los países ricos.

Los socios de la coalición de la CME están presentes en más de 100 países y continuarán supervisando el progreso de los gobiernos, o su ausencia. Todos nosotros podemos jugar un papel en este esfuerzo colectivo y animamos a los lectores a que se pongan en contacto con los socios locales de la coalición de la CME (que figuran al final de este informe), para que descubran lo que se puede hacer personalmente o formando parte de una comunidad, grupo u organización.

Sin embargo, no hay que perder de vista que los gobiernos son los responsables últimos de la educación de la infancia en el mundo. Esperamos que los gobiernos de los países ricos y pobres cumplan las promesas realizadas. El gasto militar de cinco días equivale a la cantidad anual necesaria para dar una educación a todos los niños y niñas del mundo. Con este dato en mente, nos sentimos incapaces de aceptar más excusas por las promesas incumplidas. No se trata de dinero. Se trata de justicia.

Indicadores de los Informes Escolares

Indicador 1: Cumplimiento del objetivo de ayuda acordado internacionalmente

Calculado según la Ayuda Oficial al Desarrollo neta (AOD), como porcentaje del Producto Interior Bruto (PIB)

Proporcionar una educación de calidad para todos y todas no significa simplemente invertir en educación. Los recursos para mejorar la salud, el agua, las instalaciones sanitarias y la infraestructura son vitales para garantizar que los niños y niñas de los países en desarrollo reciban una educación de calidad. Cuando en una familia se producen muertes o enfermedades, son a menudo las niñas las primeras que tienen que abandonar la escuela para cuidar de sus familiares o hermanos/as.

La primera vez que los países ricos se comprometieron a destinar el 0,7 % de su producto interior bruto (PIB) a AOD, fue en 1970. Si todos los países de la OCDE cumplieran este objetivo, habría suficientes recursos disponibles para erradicar la pobreza y garantizar a todos los niños y niñas el acceso a una educación de calidad. Actualmente, sólo cinco países han logrado este objetivo. Además, algunos gobiernos manipulan los datos de AOD, incluyendo las sumas destinadas al alivio de la deuda. Esto, no sólo viola el consenso de Monterrey al que se llegó en 2002, sino que hace creer a la opinión pública que destinan más dinero a los países pobres del que realmente destinan.

Este informe escolar refleja las cifras oficiales del Comité de Ayuda al Desarrollo de la OCDE en 2004 (que incluye la cifra total de cancelación de la deuda), siendo las últimas cifras desglosadas disponibles.

Notas:

- A:** Se destina a la ayuda un 0,7% del PIB o más
- B:** 0,55 al 0,69%
- C:** 0,4 al 0,54%
- D:** 0,25 al 0,39%
- E:** 0,1 al 0,24%
- F:** Menos del 0,1%

Tabla 1: Cumplimiento del objetivo de ayuda acordado internacionalmente

País	AOD neta como % del PIB, 2004	Puntuación sobre 20	Nota (A-F)
Noruega	0,87	25	A
Dinamarca	0,85	24	A
Luxemburgo	0,83	24	A
Suecia	0,78	22	A
Holanda	0,73	21	A
Portugal	0,63	18	B
Bélgica	0,41	12	C
Francia	0,41	12	C
Suiza	0,41	12	C
Irlanda	0,39	11	D
Finlandia	0,37	11	D
Reino Unido	0,36	10	D
Alemania	0,28	8	D
Canadá	0,27	8	D
Australia	0,25	7	D
España	0,24	7	E
Austria	0,23	7	E
Nueva Zelanda	0,23	7	E
Grecia	0,23	7	E
Japón	0,19	5	E
Estados Unidos	0,17	5	E
Italia	0,15	4	E

Fuentes: Base de datos online de CAD/OCDE, tablas 1 y 5, 2004.

Indicador 2: Aportación de la cuota equitativa de financiación, necesaria para lograr el acceso universal a la educación básica

Calculado según la cifra que cada donante debería aportar al déficit de financiación de la educación básica universal, según su producto interior (PIB)

Las estimaciones actuales cifran la financiación externa necesaria para implantar la educación primaria universal en al menos 7.000 millones de dólares anuales. Creemos que los países ricos deberían repartir esta cifra de financiación de manera equitativa. Lo que significa que cada país debería aportar fondos dependiendo de su riqueza relativa.

Lamentablemente, el CAD no desglosa los datos correspondientes a la educación primaria; por lo tanto, en este documento se utiliza una aproximación y se calcula la AOD para la educación básica y un tercio de la AOD para los niveles de educación sin especificar, como un porcentaje de la cuota del país respecto a los 7.000 millones de dólares, que correspondería a su cuota del PIB total de la OCDE. Tomando el caso de Australia, cuyo PIB es el 1,93 por ciento del PIB total de la OCDE, se estima que "debe" el 1,93% de 7.000 millones de dólares.

Tabla 2: Aportación de la cuota equitativa de financiación necesaria para lograr el acceso universal a la educación básica

País	Ayuda a la educación básica, en \$millones, 2004	PIB de los donantes como % del PIB total de la OCDE	Cuota equitativa de \$7.000 millones, basada en el PIB de los donantes (en \$millones)	% de la cuota equitativa comprometida realmente	Puntuación sobre 20	Grade (A-F)
Holanda	254	2	130	196	20	A
Noruega	90	1	57	158	20	A
Luxemburgo	9	0	6	139	20	A
Dinamarca	69	1	55	126	20	A
Irlanda	35	1	35	98	20	A
Grecia	41	1	46	89	18	B
Reino Unido	363	7	494	73	15	C
Suecia	56	1	79	70	14	C
Francia	291	7	467	62	12	C
Nueva Zelanda	12	0	21	60	12	C
Canadá	130	3	220	59	12	D
Bélgica	29	1	81	36	7	E
Australia	44	2	135	32	6	E
Finlandia	11	1	36	31	6	E
Suiza	19	1	85	22	4	E
Estados Unidos	509	38	2.642	19	4	F
Alemania	118	9	619	19	4	F
España	38	3	231	16	3	F
Japón	156	15	1.079	14	3	F
Portugal	4	1	37	12	2	F
Italia	31	5	378	8	2	F
Austria	4	1	66	6	1	F

Fuentes: Base de datos online de CAD/OCDE, tablas 1 y 5, 2004.

Notas:

- A:** Se aporta el 90% o más de la cuota "equitativa" a la educación básica
- B:** 80 al 89%
- C:** 60 al 79%
- D:** 40 al 59%
- E:** 20 al 39%
- F:** 19% o menos

Indicador 3: Compromiso con la Iniciativa Vía Rápida

Calculado según la cuota "equitativa" que los países han aportado a la Iniciativa Vía Rápida (FTI) de Educación para Todos

La Iniciativa Vía Rápida anima a los donantes a que proporcionen un mayor apoyo financiero a aquellos países en vías de desarrollo que dispongan de planes viables para implantar la educación primaria universal. Los planes deben incluir en especial estrategias para la educación de las niñas. La Iniciativa Vía Rápida se considera uno de los pocos sistemas de trabajo que permiten a los donantes coordinar su ayuda, haciéndola más eficiente y efectiva, en aquellos países que cuentan con estrategias viables para alcanzar el objetivo de educación para todos, pero que tradicionalmente reciben poca atención de los donantes.

Este indicador calcula la cifra comprometida por los donantes a esta Iniciativa en 2003 y 2004, a través de su propia financiación bilateral a la educación básica en los 20 países aprobados, y a través de los dos fondos de la Iniciativa Vía Rápida: el Fondo Catalítico y el Fondo de Desarrollo del Programa de Educación. Los años 2003 y 2004 son importantes porque muestran los fondos que se han comprometido desde que la Iniciativa FTI se puso en marcha en 2002. A continuación, se compara esta cifra con la "cuota equitativa" de los \$2,2 mil millones que la Iniciativa FTI calcula necesarios para la financiación externa adicional de estos 20 países durante los dos años. El cálculo equitativo, como en el indicador anterior, se toma como la cuota de cada país respecto al PIB total de la OCDE en 2004.

Muy pocos donantes han comprometido su cuota equitativa a la Iniciativa FTI, y, a no ser que la situación cambie radicalmente, parece que este programa estará condenado al fracaso. Respecto a los temas incluidos en el informe de este año, los resultados muestran claramente que, si bien unos cuantos países lideran el camino con su compromiso con la educación de las personas que viven en la pobreza, la gran mayoría continúa realizando promesas que se ignoran de manera irresponsable y trágica.

Para ser justos con Australia y Nueva Zelanda, hay que señalar que los países del sur del Pacífico que ellos apoyan no se encuentran entre los 20 países aprobados por la Iniciativa FTI.

Tabla 3: Compromiso con la Iniciativa Vía Rápida

País	Compromiso de financiación de la FTI (en \$millones)	Como porcentaje de la cuota equitativa	Puntos	Financiación bilateral a la educación básica en los países aprobados por la FTI (en \$m)	Como porcentaje de la cuota equitativa de \$2,2 miles de millones	Puntos	Total	Nota
Luxemburgo	0,60	1,32	10	3,92	1,95	10	20,00	A
Holanda	234,80	25,43	10	64,39	1,58	10	20,00	A
Noruega	62,37	15,39	10	25,73	1,44	10	20,00	A
Suecia	18,30	3,24	10	49,61	1,99	10	20,00	A
Reino Unido	161,44	4,60	10	136,65	0,88	9	18,80	A
Bélgica	6,20	1,08	10	16,86	0,66	7	16,63	B
Irlanda	1,50	0,60	6	30,45	2,74	10	15,96	B
Canadá	0,00	0,00	0	105,66	1,53	10	10,00	C
Dinamarca	0,00	0,00	0	41,40	2,42	10	10,00	C
Finlandia	0,00	0,00	0	17,06	1,49	10	10,00	C
Francia	0,00	0,00	0	90,03	0,61	6	6,14	D
España	6,00	0,37	4	17,97	0,25	2	6,14	D
Portugal	0,00	0,00	0	5,94	0,51	5	5,07	E
Italia	6,31	0,23	2	23,91	0,20	2	4,36	E
Japón	0,00	0,00	0	138,95	0,41	4	4,10	E
Alemania	0,00	0,00	0	57,82	0,30	3	2,97	E
Suiza	0,00	0,00	0	6,22	0,23	2	2,32	F
Nueva Zelanda	0,00	0,00	0	0,84	0,13	1	1,30	F
Grecia	0,00	0,00	0	1,38	0,09	1	0,95	F
Estados Unidos	0,00	0,00	0	71,74	0,09	1	0,86	F
Austria	0,00	0,00	0	1,28	0,06	1	0,62	F
Australia	0,00	0,00	0	0,65	0,02	0	0,15	F

Fuentes: Base de datos online de CAD/OCDE, tabla 1, 2004.

Base de datos online de CRS/OCDE, tabla 2, 2004.

Secretaría EPT-FTI, junio de 2006. Reunión de los Ministros de Finanzas del G8. Puntos del discurso del presidente Paul Wolfowitz.

Indicador 4: Enfoque en los países más pobres donde es menor el acceso de las niñas a la educación

Calculado según el porcentaje de ayuda a la educación destinado a los países más pobres y a aquellos países donde es mayor la desigualdad de género en las matriculaciones de primaria

Los países más pobres del mundo son los que más dependen de los fondos de ayuda para invertir en educación. Cierta cantidad de ayuda sigue siendo aceptable para los países de ingresos medios con grandes bolsas de pobreza, y así se refleja en la clasificación. Sin embargo, un gran número de países ricos siguen asignando su ayuda a los países con los que mantienen vínculos políticos, de seguridad, culturales, históricos y militares, lo que supone privar de ayuda a los países que más la necesitan.

"Hemos vuelto a incluir la medida de cálculo que incluimos el año pasado, pero este año se ha enfocado en aquellos países con mayor desigualdad de género en las matriculaciones de primaria (el año pasado, se consideró la ayuda a países con una matriculación de niñas baja, en términos absolutos). Este año, por lo tanto, hemos considerado la ayuda a aquellos países, donde por cada cinco niños escolarizados haya cuatro niñas o menos.

Tabla 4: Enfoque en los países más pobres donde es menor el acceso de las niñas a la educación

País	% de ayuda a la educación en los países de ingresos bajos	Puntuación sobre 10	% de ayuda a la educación en los países con desigualdad de género = ó < 80%	Puntuación sobre 10	Puntuación total sobre 20	Nota (A-F)
Suecia	98	10	27.2	6	16	B
Bélgica	73	7	28.1	7	14	C
Irlanda	86	10	13.0	3	13	C
Dinamarca	97	10	8.7	2	12	C
Canadá	76	8	18.7	4	12	C
Portugal	97	10	7.8	1	11	C
Luxemburgo	72	7	17.3	4	11	C
Estados Unidos	52	3	35.3	8	11	C
Reino Unido	100	10	1.2	0	10	C
Finlandia	81	9	5.5	1	10	C
Noruega	75	8	6.9	1	9	D
Japón	75	8	4.2	1	9	D
Holanda	62	5	14.4	3	8	D
Italia	63	5	10.0	2	7	D
Alemania	58	4	8.3	2	6	D
Nueva Zelanda	63	5	0.0	0	5	E
Suiza	50	3	9.6	2	5	E
Australia	52	3	0.4	0	3	E
Francia	38	0	12.6	3	3	E
Austria	24	0	7.1	1	1	F
España	31	0	2.3	0	0	F
Grecia	4	0	0.6	0	0	F

Fuentes: Base de datos online de CRS/OCDE, tabla 2. UNICEF: La situación de la infancia en el mundo, 2.006.

Nota: países con desigualdad de género del 80% o superior: Afganistán, Chad, Guinea-Bissau, República Centroafricana, Yemen, Sierra Leona, Níger, Pakistán, Benin, Liberia, Burkina Faso, Mali, Etiopía, Guinea, Djibouti, Burundi y Costa de Marfil.

Notas:

A: 18 a 20 puntos

B: 15 a 17

C: 10 a 14

D: 6 a 9

E: 3 a 5

F: 0 a 2



Indicador 5: Aportación de una ayuda de alta calidad a la educación

Calculado según el porcentaje de ayuda ligada a la educación, combinado con el porcentaje del conjunto de la AOD que se destina al apoyo presupuestario general, y con el porcentaje de la AOD a la educación básica aportado como subvenciones en lugar de cooperación técnica.

Cuando la ayuda está ligada, el donante pone condiciones en la manera de emplear el dinero, requiriendo con frecuencia que se invierta en bienes y servicios procedentes del país donante. La ayuda ligada supone una menor eficiencia. Puede decirse que sitúa el interés del país donante por encima del interés del país receptor. Sin embargo, los contribuyentes de los países donantes pueden cuestionar quién se beneficia realmente, ya que los fondos públicos se invierten en bienes y servicios de compañías privadas de sus propios países.

El Banco Mundial apunta en su Informe de Supervisión Global 2.006 que un tercio de la ayuda a la educación se emplea en consultores extranjeros, con unos honorarios diarios que equivaldrían al salario anual de un docente en algunos países. Sin embargo, las directrices del informe no son sencillas de interpretar; a los donantes sólo se les da la opción de asignar un porcentaje del 100% ó 0% de su ayuda a cada programa como "cooperación técnica". Volvemos a incluirlo este año, considerando que la asistencia técnica puede en algunos casos ser útil en la planificación de los sistemas educativos, si bien el coste de los honorarios de los consultores extranjeros es desproporcionado cuando se compara con los salarios locales.

Además, este año incluimos la ayuda que permite a los gobiernos el desarrollo de planes nacionales de una manera más eficiente y en consonancia con las prioridades nacionales. Los estudios de investigación de la OCDE en seis países sugieren que el Apoyo Presupuestario General es un medio más eficaz de lograr resultados en términos de paliación de la pobreza que el apoyo de proyectos. De importancia crucial para la educación, el apoyo al presupuesto de un gobierno permite que éste pueda hacer frente a la formación y a la remuneración de los docentes. Uno de los puntos más importantes de la ayuda de los donantes es el dinero destinado al pago de los salarios, y sin embargo actualmente existe una carencia de dos millones de docentes en educación primaria. Respaldamos un mayor apoyo presupuestario con el fin de que los gobiernos puedan formar, contratar y retener a los docentes.

Notas:

- A: puntuación total de 17 a 20
- B: 14 a 16
- C: 11 a 13
- D: 7 a 10
- E: 4 a 6
- F: 0 a 3

País	% de compromisos de ayuda a la educación "desvinculados"	Puntuación sobre 10	Apoyo presupuestario como % de la AOD total	Puntuación sobre 10	Cooperación técnica como % de la AOD a la educación	Puntuación sobre 10	Puntuación total sobre 30	Nota (A-F)	Puntuación sobre 20
Dinamarca	98	10	7	8	5	10	28	A	18
Irlanda	100	10	5	7	0	10	27	A	18
Noruega	100	10	5	7	11	9	26	A	17
Reino Unido	100	10	10	10	43	6	26	A	17
Suecia	96	10	3	6	3	10	26	A	17
Alemania	96	10	0	4	0	10	24	B	16
Nueva Zelanda	62	6	8	8	0	10	24	B	16
Holanda	66	7	3	6	1	10	23	B	15
Portugal	96	10	0	4	39	6	20	C	13
Italia	100	10	0	0	0	10	20	C	13
Luxemburgo	100	10	0	0	0	10	20	C	13
España	98	10	0	0	0	10	20	C	13
Francia	95	10	1	5	51	5	20	C	13
Japón	100	10	2	6	65	4	20	C	13
Canadá	77	8	3	6	58	4	18	C	12
Bélgica	100	10	1	4	80	2	16	C	11
Finlandia	100	10	0	0	41	6	16	C	11
Grecia	100	10	1	4	93	1	15	D	10
Suiza	100	10	0	0	83	2	12	D	8
Australia	87	9	0	0	82	2	11	D	7
Estados Unidos	No data	0	0	0	51	5	5	F	3
Austria	No data	0	0	0	80	2	2	F	1

Fuente: Base de datos online de CRS/OCDE, tablas 1 y 2, datos de 2.004.

Notas sobre los datos y cálculos

Las cifras se han tomado de los datos suministrados por los países donantes al Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD), perteneciente a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, que es la única fuente disponible de datos comparables a escala mundial. En conjunto, los países de la OCDE poseen más de la mitad de la riqueza mundial y aportan la mayor parte de la ayuda. No es fácil obtener información fiable sobre la composición de la ayuda a la educación, aunque las bases de datos de la OCDE sobre las que nos basamos han mejorado como base de análisis. Todos los supuestos se establecen en esta sección.

Las limitaciones de los informes de los donantes y de los sistemas de clasificación de la ayuda nos han impedido captar todos los aspectos de la ayuda que habríamos deseado. Si bien algunos países ya han remitido su informe de desglose de la ayuda en 2005 a la OCDE, la mayoría no lo ha hecho, de manera que hemos tenido que utilizar cifras de 2004. Pocos donantes remiten el informe de los desembolsos reales. Los datos no reflejan la cantidad asignada a cubrir las necesidades principales del funcionamiento de los sistemas educativos de los países; una cifra que el Banco Mundial sugiere que puede ser un 25%-50% menor de la ayuda total reflejada en los informes de los donantes.

Las puntuaciones finales de este Informe Escolar no son directamente comparables con las del Informe Escolar de 2005. El informe de este año se ha mejorado, de manera que uno de los indicadores incorpora nuevos componentes y se han modificado algunos de los supuestos subyacentes. Las notas finales también se han escalado de manera diferente.

Indicador 1: Cumplimiento del objetivo de ayuda acordado internacionalmente.

Calculado según la Ayuda Oficial al Desarrollo neta (AOD), como porcentaje del Producto Interior Bruto (PIB).

Puntuación: 28,6X donde X = AOD como % del PIB. La puntuación máxima es 20, alcanzada con una contribución del 0,7% o superior.

Indicador 2: Aportación de la cuota equitativa de financiación necesaria para lograr el acceso universal a la educación básica.

Calculado según la cantidad que cada donante aporta a la educación básica en relación con la cantidad que debería aportar a la cifra base de financiación externa anual de \$7.000 millones, según los cálculos de la ONU.

Puntuación: 0,2X donde X = % de la cuota equitativa de financiación aportada. La puntuación máxima se alcanza con una aportación del 100% o superior.

Análisis de los datos:

- No es posible obtener las cifras de la ayuda a la educación básica. Por el contrario, la educación básica es una categoría amplia definida por el CAD como "las habilidades vitales primarias y básicas de jóvenes y adultos y la educación de la primera infancia".
- La ayuda a la educación incluye asimismo compromisos sin especificar, que pueden incluir apoyo al sector general (es decir, no a los planes). Se asume que un tercio de la ayuda a los presupuestos de educación sin especificar se destina a la educación básica. Por lo tanto, la educación básica total se calcula como [ayuda a la educación básica + (ayuda a la educación sin especificar)/3].
- Algunos países aportan datos de ayuda sectorial en términos de compromiso, mientras que otros remiten sus desembolsos brutos. Sin embargo, los donantes que informaron en 2004 en términos de compromiso desembolsaron un 75 por ciento o más de sus compromisos de ayuda totales, de manera que, como se hizo en el Informe Escolar 2005, no hemos creído necesario ajustar los datos.
- Déficit de datos: los datos de la AOD respecto a Finlandia sólo están disponibles para 2003.

Indicador 3: Compromiso con la Iniciativa Vía Rápida.

Calculado según la "cuota equitativa" que los países han aportado a la Iniciativa Vía Rápida de Educación para Todos.

Puntuación:

Para el Fondo Catalizador FTI y el Fondo de Desarrollo de Programas de Educación: 0,1X donde X = porcentaje de la cuota equitativa de financiación de los dos fondos, calculado según la cuota del PIB nacional del PIB total de la OCDE respecto a la financiación total de la FTI hasta el momento. El máximo es de 10 puntos para el 100 por cien o superior.

Para la financiación bilateral a los países aprobados por la FTI: 0,1X donde X = porcentaje de la cuota equitativa de financiación bilateral para la educación básica de los \$2,2 mil millones necesarios, calculado según la cuota del PIB nacional del PIB total de la OCDE respecto a la financiación en 2003 y 2004. El máximo es de 10 puntos para el 100 por cien o superior.

Análisis de los datos:

- La cantidad de recursos necesarios (\$2,2 mil millones) se deriva de las estimaciones del coste total de la educación básica menos la financiación total disponible de los gobiernos, en cuanto a los 20 países aprobados por la FTI en 2004.
- La proporción de este total que es la "cuota



equitativa” de la factura de la FTI se calculó basándose en el PIB donante como un porcentaje del PIB del CAD.

• La cifra comprometida por cada donante a la FTI es la suma de los compromisos del donante al Fondo Catalizador y al Fondo de Desarrollo de Programas de Educación con fecha 8 de junio de 2006, (reflejada en el documento informativo de la FTI dirigido al Presidente del Banco Mundial, Sr. Wolfowitz, en junio de 2006) y la ayuda del donante a la educación en los 20 países aprobados en 2003 y 2004 (datos del CAD).

Indicador 4: Enfoque en los países más pobres, donde es menor el acceso de las niñas a la educación.

Calculado según (a) el porcentaje de ayuda a la educación destinada a los PMA (Países menos adelantados), OPRB (Otros países con rentas bajas) y PRMB (Países con rentas medias-bajas), y (b) el porcentaje destinado a aquellos países donde la matriculación en primaria de las niñas es menor o igual al 80 por ciento de la matriculación en primaria de los niños.

Puntuación:

Los dos porcentajes se dividen entre 5 para asignar puntos sobre 20, que a continuación se promedian para obtener una puntuación final.

Análisis de los datos:

- Los datos disponibles se refieren solamente a compromisos y pueden diferir de la medida más estándar de los desembolsos brutos. Sin embargo, los compromisos siguen representando una declaración de intenciones respecto a la dirección de los flujos de ayuda.
- Este análisis no considera la ayuda “no asignada” (que se destina a proyectos y programas regionales o multilaterales).
- Los datos sobre las tasas netas de matriculación en primaria de las niñas proceden de UNICEF. Se enumeran en la tabla de indicadores del contenido del informe.

Indicador 5: Aportación de una ayuda de alta calidad a la educación.

Calculado según (a) el porcentaje de ayuda a la educación desligada, (b) el porcentaje de la AOD destinado al Apoyo Presupuestario General y (c) el porcentaje de ayuda a la educación básica y a la “educación no especificada” que se emplea en cooperación técnica.

% de compromisos de ayuda a la educación “desvinculados”	Apoyo presupuestario como % de la AOD total	Cooperación Técnica calculada como
>95%: 10	>10%: 10	(100-X)
>85%: 9	>8%: 9	10
>75%: 8	>6%: 8	donde
>65%: 7	>4%: 7	X = % de la ayuda empleada en Cooperación Técnica para la educación básica y “educación no especificada”
>55%: 6	>2%: 6	
>45%: 5	>1%: 5	
>35%: 4	>0%: 4	
>25%: 3	Cero: 0	
>15%: 2		
>5%: 1		
<5%: 0		

Análisis de los datos:

- A los donantes se les penalizó tanto por la ayuda ligada parcialmente (a la compra de bienes del país donante y/o de países en vías de desarrollo) así como por la ayuda ligada (compras al país donante).
- Todos los datos se calcularon como compromisos.
- Los datos sobre la ayuda ligada en el sector educativo han mejorado. Sin embargo, no toda la ayuda a la educación de la que se informa tiene aplicado un estado de “vinculación”, de manera que la proporción se aplicó a los datos que lo tenían. Se penalizaron las puntuaciones finales de EEUU y Luxemburgo por no haber aportado ningún dato reciente.

Nota final

La nota final se asignó según las puntuaciones siguientes sobre 100. Los cinco indicadores se consideraron de idéntica importancia:

- A = 85-100**
- B = 70-84**
- C = 50-69**
- D = 30-49**
- E = 20-29**
- F = 0-19**

Cuestiones de interés

Los datos del CAD en los que se basa el Informe Escolar infravaloran la ayuda a la educación, porque la ayuda canalizada a través de presupuestos nacionales no se clasifica en los desgloses sectoriales. De esta manera, se penaliza a donantes como el DFID (Departamento para el Desarrollo Internacional) del Reino Unido, que tiene su propio sistema de clasificación y estima que alrededor del 20 % de su apoyo presupuestario se destina a la educación. La Secretaría de la FTI estima que alrededor del 7,5% al 12,5% del Apoyo Presupuestario General se destina normalmente a la educación primaria. Lamentablemente, la falta de datos comparables a escala mundial impide que los Indicadores 2-5 tengan una precisión absoluta.

Notas

¹ Maputu, Mozambique. Texto del discurso durante el anuncio británico de incremento de la ayuda a la educación durante un período de 10 años

² Informe de Supervisión Mundial de la EPT, (2006) Alfabetización para Vivir. París: UNESCO

³ Informe de Supervisión Mundial de la EPT, (2006) Alfabetización para Vivir. París: UNESCO

⁴ UNESCO (2006), Docentes y calidad educativa: necesidades de supervisión mundial para 2.015. Montreal: UNESCO-UIS.

⁵ Las cifras de la OIT del año 2000 estiman que 111 millones de niños, de 5 a 14 años, tienen un trabajo peligroso; no se proporcionan datos sobre géneros, pero es razonable estimar que al menos un 45% son niñas.

⁶ El Informe de la CME 2004 “Aprender para Sobrevivir” argumenta que el fracaso de los países ricos en aportar la financiación prometida a la Educación para Todos y Todas no sólo impide que los niños aprendan a leer, sino también a mantenerse a salvo de la infección, que causa más de 700.000 casos evitables de VIH/SIDA en adultos jóvenes cada año

⁷ “Coser balones mata los sueños bonitos”; Boletín de Bachpan Bachao Andolan 2006

⁸ CSCQBE, Informe de la Semana de Acción Mundial de la CME, 2.006

⁹ Informe de Supervisión Mundial de la EPT, (2006) Alfabetización para Vivir. París: UNESCO

¹⁰ Informe de Supervisión Mundial de la EPT, (2006) Alfabetización para Vivir. París: UNESCO

¹¹ Sistema de Informes de Acreedores del CAD/OCDE

¹² CME(2006) Docentes para Todos. Londres: VSO

¹³ Documento informativo de Oxfam, (Junio, 2006), La vista desde la cumbre: G8 en Gleneagles, un año después. Oxford: Oxfam Publishing.

¹⁴ ActionAid International (2005), Compromisos contradictorios. Londres: ActionAid Publishing.

¹⁵ Documento informativo de políticas de la CME, 2006

¹⁶ Base de datos en línea del CAD/OCDE, Tabla 1. No incluye los compromisos realizados con la ‘Educación – Nivel sin especificar’.

¹⁷ Banco Mundial 2006. Informe de progreso de la iniciativa Vía Rápida de Educación para Todos y Todas

¹⁸ Departamento británico para el desarrollo internacional/Ministerio de Hacienda 2005, Educación: del compromiso a la acción

¹⁹ Véase el Indicador 2 en este informe.

²⁰ UNESCO, Alfabetización para vivir, Informe de Supervisión Mundial de Educación para Todos y Todas 2006

²¹ Gordon Brown, ministro británico de Economía y Hacienda en Doney & Wroe, 2006.

²² ActionAid International (2005), Compromisos contradictorios: cómo el logro de la Educación para Todos y Todas está siendo socavado por el Fondo Monetario Internacional. Londres: ActionAid International.

²³ Informe de Supervisión Mundial de la EPT, (2006) Alfabetización para Vivir. París: UNESCO

²⁴ www.dfi.gov.uk/mdg/aid-effectiveness/prbs.asp, acceso en mayo de 2006

²⁵ OCDE (2006), Evaluación del Apoyo Presupuestario General. París: Red del CAD sobre la Educación para el Desarrollo. Los países evaluados son Burkina Faso, Malawi, Mozambique, Nicaragua, Ruanda, Uganda y Vietnam.

²⁶ Banco Mundial (2006), Informe de Supervisión Mundial 2006. Washington DC: Banco Mundial.

²⁷ Transcripción del documento de prensa de la iniciativa Vía Rápida de Educación para Todos y Todas, abril 2006

²⁸ CME (2004), Infravaloración de los docentes: las políticas del FMI estrangulan el sistema educativo de Zambia. Londres: Campaña Mundial para la Educación.

²⁹ Departamento británico para el desarrollo internacional/Ministerio de Hacienda 2005; Educación: del compromiso a la acción

³⁰ UNESCO (2006), Docentes y calidad de la educación: necesidades mundiales de supervisión para 2.015. Montreal: UNESCO-UIS.

³¹ CME, 2006, Docentes para Todos.

³² Entrevista a Nicky Wimble, Oxfam GB, 2005.

³³ Vegas, Emiliana y Joost De Laat (2003), ¿Afectan las diferencias en los contratos de los docentes en el rendimiento de los alumnos? Pruebas de Togo. Washington: Banco Mundial.

³⁴ Alcazar, Lorena, F. Halsey Rogers, Nazmul Chaudhury, Jeffrey Hammer, Michael Kremer y Kathik Muralidharan (2004), ¿A qué se debe el absentismo de los docentes? Pruebas del funcionamiento en las escuelas primarias peruanas. Washington: Banco Mundial.

³⁵ Internacional de la Educación (2005), Fuga de cerebros: país rico busca docentes pobres. Bruselas, Internacional de la Educación.



Glosario

AOD	Ayuda Oficial al Desarrollo: ayuda proporcionada por los países más ricos a los países en vías de desarrollo. Numerosos donantes incluyen cifras de Alivio de la Deuda en la cifra de AOD total, aunque se comprometieron a no hacerlo en Monterrey, en 2.002.
Ayuda ligada	En ocasiones, los donantes condicionan la ayuda a los países en vías de desarrollo a que el dinero se emplee en productos o servicios del país donante. Esto hace que la ayuda sea menos efectiva y eficiente, ya que los países en vías de desarrollo no pueden optar por productos y servicios a buen precio, y deben aceptar a personal extranjero.
CAD	Comité de Ayuda al Desarrollo.
Campaña Mundial para la Educación	Coalición mundial de ONG, sindicatos y activistas de los derechos de la infancia, que trabaja en más de 100 países con el objetivo de lograr una educación pública, gratuita y de calidad para todas las personas.
Educación para Todos	Compromiso de proporcionar una educación básica gratuita a todas las personas.
EPU	Educación Primaria Universal.
ERP	Estrategia para la reducción de la pobreza.
Iniciativa por Vía Rápida (FTI)	Alianza establecida por los países ricos para garantizar que los países en vías de desarrollo con planes viables para educar a su población infantil puedan tener acceso a los fondos que necesitan. La secretaría está en la ciudad de Washington.
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico. Grupo de 30 países con un compromiso establecido de democracia multipartidaria e intercambio de libre mercado.
ODM	Objetivos de Desarrollo del Milenio.
PIB	Producto Interior Bruto. Recursos que un país obtiene de la venta de sus productos, recibiendo dividendos de sus inversiones y remesas de sus empresas e individuos, obtenidas en países extranjeros.
PMA, OPRB y PRMB	Países menos adelantados (PMA); otros países con rentas bajas (OPRB); y países con rentas medias-bajas (PRMB). Clasificación del Banco Mundial de los países con ingresos bajos. Además, los PMA soportan un nivel de vida extremadamente bajo y una gran inseguridad económica.



Agradecimientos

La Campaña Mundial para la Educación es una coalición mundial de ONG, sindicatos y activistas de los derechos de la infancia, que trabaja en más de 100 países con el objetivo de lograr una educación pública, gratuita y de calidad para todas las personas. La CME es miembro de la Llamada Global a la Acción contra la Pobreza, de la Iniciativa de Educación de las Niñas de la ONU y de la Coalición Global sobre Mujeres y SIDA.

Se trata de un informe independiente y no refleja necesariamente las opiniones de todos nuestros miembros. La investigación y redacción del informe han estado a cargo de Tom Noel. Numerosas personas de dentro y fuera de la CME aportaron su valiosa ayuda, pero queremos agradecer en especial a Desmond Bermingham, Raquel Castillo, Hannah Corps, Sita Dewkhalie, Lucia Fry, Luc-Charles Gacougnolle, Alex Kent, Max Lawson, Caroline Maxwell, Marina Navarro, Nina Ingenkamp, Nighat Razaq, Gorgui Sow, Abby Spring y Lucy Tweedie.

© Campaña Mundial para la Educación 2006

Publicado por la Campaña Mundial para la Educación en 2006

PO Box 521733, Saxonwold 2132, Sudáfrica

www.campaignforeducation.org

Reservados todos los derechos. Esta publicación tiene derechos de autor, pero puede reproducirse por cualquier método de manera gratuita, siempre que sea con fines de reivindicación, de elaboración de campañas y de enseñanza, pero no para reventa. Los titulares de los derechos de autor solicitan que todas estas reproducciones les sean notificadas para evaluar el impacto total. Para realizar copias en cualquier otra circunstancia, para su reutilización en otras publicaciones, o para la traducción o adaptación, debe obtenerse permiso previo por escrito del editor, pudiendo requerirse el pago de una tasa.

Miembros regionales e internacionales

ActionAid International
 ANCEFA
 ASPBAE
 CAMFED
 CARE
 CEAAL
 FAPE
 FAWE
 Fe y Alegría
 Ibis
 Inclusion International
 Internacional de la Educación
 Marcha Global contra el Trabajo Infantil
 NetAid
 Oxfam International
 Plan International
 Public Services International
 REPEM
 Save the Children Alliance
 SightSavers International
 VSO
 World Alliance of Girl Guides and Girl Scouts
 World Vision International

Coaliciones nacionales de la sociedad civil

Bangladesh: CAMPE
 Brasil: CDE
 Burkina Faso: CCEB
 Canadá: Alianza canadiense de la CME
 El Salvador: CIAZO
 Filipinas: E-Net
 Francia: Solidarité Laïque
 Gabón: CONCEG
 Gambia: GEFA
 Ghana: GNECC
 India: NCE
 Indonesia: E-Net for Justice
 Irlanda: Coalición irlandesa de la CME
 Japón: JNNE
 Kenia: Elimu Yetu Coalition
 Lesotho: LEFA
 Liberia: ALPO
 Malawi: CSCQBE
 Malí: ASSAFE
 Mozambique: MEPT
 Nigeria: CSACEFA
 Pakistán: PCE: Coalición de Paquistán para la Educación
 Reino Unido: Grupo británico de la CME
 Sierra Leona: EFA Network
 Sudáfrica: GCE-SA
 Suecia: Swedish EFA Forum
 Tanzania: TEN/MET
 Togo: CNT/CME
 Zambia: ZANEC

Campaña Mundial para la
EDUCACIÓN

www.campaignforeducation.org

© **Campaña Mundial para la Educación 2006**

Publicado por la Campaña Mundial para la Educación en
2006

PO Box 521733, Saxonwold, 2132, Sudáfrica